Naciones Unidas S/PV.4744



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo octavo año

4744[a] sesión

Lunes 28 de abril de 2003, a las 15.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Aguilar Zinser	(México)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Belinga-Eboutou
	Chile	Sr. Valdés
	China	Sr. Chen Xu
	España	Sra. Menéndez
	Estados Unidos de América	Sr. Williamson
	Federación de Rusia	Sr. Konuzin
	Francia	Sra. D'Achon
	Guinea	Sr. Boubacar Diallo
	Pakistán	Sr. Khalid
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
	República Árabe Siria	Sr. Mekdad

Orden del día

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2003/449)

03-33639 (S)



Se abre la sesión a las 15.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2003/449)

El Presidente: Deseo informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, el Brasil, Fiji, Indonesia, el Japón, Nueva Zelandia, Portugal y Timor-Leste, en las que solicitan se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con la anuencia del Consejo, se invite a dichos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Guterres (Timor-Leste) toma asiento a la mesa del Consejo y los Sres. Dauth (Australia), Sardenberg (Brasil), Savua (Fiji), Percaya (Indonesia), Haraguchi (Japón), MacKay (Nueva Zelandia), y De Santa Clara Gomes (Portugal) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente: De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión.

De no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Sharma a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden día.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2003/449, donde figura un informe especial del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

En esta sesión el Consejo de Seguridad escuchará la información que va a presentar el Sr. Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión.

Doy la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sharma, y le concedo la palabra.

Sr. Sharma (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es para mí un gran placer participar bajo su Presidencia en este debate periódico público sobre los avances logrados en el mandato que se otorgó a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). La declaración anterior que formulé ante el Consejo fue hecha seis meses después de la declaración de independencia del Estado de Timor-Leste y el presente informe abarca casi un año, tiempo transcurrido desde la independencia. Mi declaración de hoy se presenta poco antes de que el Consejo examine la adopción de un proyecto de resolución que extiende el mandato de la UNMISET por un último año.

Con el paso del tiempo, la experiencia de cualquier nueva nación independiente exhibe características en el continuo de la experiencia nacional, así como nuevas potencialidades. En lo que se refiere a la evolución de la situación en el primer año de Timor-Leste, deseo referirme en primer lugar a los acontecimientos respecto de los cuales el Consejo de Seguridad pidió una respuesta reevaluada en la esfera de la seguridad del mandato de la UNMISET.

Para comenzar, quisiera expresar nuestro agradecimiento por el reconocimiento del Consejo de Seguridad del requisito crucial que representa el respaldo internacional para la estabilidad en Timor-Leste, que se refleja en su adopción de la resolución 1473 (2003). El fortalecimiento de la fuerza policial por medio de una nueva estrategia que incluya un acrecentamiento de la capacidad y la movilidad, mayor capacitación y un aumento en el profesionalismo de acuerdo a las más altas normas policiales, por una parte, y una reducción más gradual de las fuerzas de mantenimiento de la paz, por otra, son de importancia crítica. Serán de gran asistencia al tratar de abordar las nuevas amenazas que se identifican en el informe especial del Secretario General: el riesgo de desórdenes civiles y la violencia de origen político y criminal en las zonas rurales, que aparentemente son parte de una estrategia de los perpetradores para tratar de instigar muchos acontecimientos de esta naturaleza de manera simultánea en todo el territorio del país a fin de fomentar la idea de que existe una

crisis en la gestión pública e instaurar el temor a que regrese el desorden social.

Un incremento de la violencia en este momento podría generar temores psicológicos desmoralizadores en la población respecto del recrudecimiento de la violencia y de la destrucción del tejido social, aún frescos en la memoria de un pueblo que experimentó una aguda crisis social hace pocos años. La fuerza de este factor de la experiencia nacional traumática disminuirá con el paso del tiempo, pero los años iniciales de un Estado son críticos en lo relativo a que tanto el Gobierno como el pueblo puedan confiar en que no es posible perturbar ni desafiar el orden político, administrativo y de seguridad del Estado, del que depende todo avance económico y social. Una reducción más lenta del componente militar de la UNMISET contribuirá a reducir la amenaza que plantean dichos grupos, y al mismo tiempo garantizará que las fuerzas policiales tengan el tiempo necesario para desarrollarse. El calendario de reducción revisado figura en el informe del Secretario General que el Consejo tiene ante sí.

La UNMISET ha observado la importancia que asigna el Consejo y otros Estados Miembros al fortalecimiento institucional de la policía, y ha iniciado y apoyado las medidas tomadas por el Gobierno de Timor-Leste en este sentido, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otras contrapartes en el desarrollo. Estas actividades se basarán en particular en las bases que ofrece el informe de la misión de evaluación conjunta sobre los requisitos que se exigirán en el ámbito policial. Las recomendaciones de esa misión de evaluación conjunta se reflejarán en el plan de acción general para el fortalecimiento institucional que se está preparando, y su aplicación será supervisada por un comité sobre fortalecimiento institucional de la policía, que será presidido por el Ministro del Interior. Este proceso fue respaldado además por las conversaciones celebradas en un taller internacional de alto nivel, que acaba de celebrarse.

Hemos puesto atención en aprender la lección que nos dejaron los disturbios civiles en Dili, los ataques armados en el distrito de Ermera y los subsecuentes episodios de pillaje en otros distritos. Estos primeros ejemplos de amenazas a la seguridad al Estado han proporcionado un impulso adicional a la reestructuración, la planificación y la mayor preparación para lograr que en el futuro sea difícil repetir esas amenazas. Es razonable suponer que habrá nuevos intentos de ataques al Estado de derecho. Sin embargo, Timor-Leste está ahora en vías de dar una rápida respuesta a esas situaciones y trabaja para desmantelar esas amenazas por medio de medidas económicas, políticas y de seguridad adecuadas que, con el tiempo y progresivamente, darán resultados positivos.

El proceso de traspaso de las funciones de policía a la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) continúa con ciertos ajustes, y la responsabilidad de realizar las funciones de policía en más de la mitad de los distritos en el territorio del país se encuentra ahora en manos de la PNTL. Hemos fortalecido nuestra presencia como asesores en todos los distritos y centros a fin de asegurar un proceso de transición sin problemas hasta que todas las responsabilidades sean transferidas a mediados de 2004. Cuando se lleve a la práctica este conjunto de mejoras, se espera que el Estado esté mejor equipado con los medios esenciales necesarios para garantizar la estabilidad en los tiempos venideros, aun cuando es necesario reconocer que el proceso de revisar y aumentar la capacidad y la responsabilidad en materia de seguridad a la luz de las necesidades es un proceso continuo y en evolución.

En lo relativo al desarrollo de relaciones exteriores beneficiosas para Timor-Leste, la relación constructiva y creciente entre Timor-Leste e Indonesia ha sido un gran logro. Se han intercambiado visitas de alto nivel que han dado dirección política y sustancia a esta nueva y positiva relación, y el Primer Ministro de Timor-Leste hará su primera visita oficial a Indonesia a principios de junio. Tras una previsora reunión de la Comisión Conjunta, ambos países han decidido cooperar en una gran variedad de ámbitos. Ambos países también se están esforzando por cumplir con la meta de trazar una frontera terrestre para el 30 de junio, pero será necesario que ambas partes realicen esfuerzos sustanciales para lograr hacerlo en la fecha prevista. Se requiere apoyo técnico y financiero para completar las acciones conjuntas dentro de los plazos previstos y también para realizar la demarcación de la frontera internacional. Se ha iniciado el proceso de traspaso de los servicios de control y supervisión fronteriza de la fuerza de mantenimiento de la paz al Servicio de Patrulla de Fronteras de la Policía Nacional de Timor-Leste.

Deseo reconocer aquí las palabras de aliento que he recibido en la recepción que se me brindó en los altos niveles políticos en Yakarta. Sigue siendo importante para nosotros desempeñar la función más útil posible a ambas partes con el fin de hacer avanzar la relación bilateral en las cuestiones relativas a la transición,

según se nos ha pedido que hagamos durante la duración de la UNMISET.

A pesar de los esfuerzos realizados por ambos países y por la comunidad internacional, alrededor de 30.000 refugiados permanecen en Timor Occidental. El reasentamiento voluntario en otras partes de Indonesia sigue siendo la política de ese país. El regreso de refugiados a Timor-Leste está virtualmente detenido desde diciembre pasado después del anuncio de la cláusula de cesación de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), aunque ya desde octubre y noviembre se había hecho perceptible una disminución significativa en los retornos. Resulta alentador observar que aún cuando algunos antiguos simpatizantes de las milicias se han visto involucrados en actividades criminales en Timor-Leste, el Gobierno de Indonesia ha reafirmado su compromiso de colaborar en la neutralización de dichos elementos.

La tarea de desarrollar una administración pública profesional, dedicada y receptiva a partir de cero, es un gran desafío para el nuevo Estado. El Consejo había encargado a la UNMISET preparar las bases para la estructura de la administración nacional en un período de dos años, y, a medio camino de la ejecución de ese proceso, podemos informar que considerando el alcance del apoyo que se pudo dar en la creación de capacidades y las limitaciones para proporcionar asesores internacionales a 100 puestos de estabilidad, el avance es satisfactorio. La diferencia de nivel respecto de las contrapartes que se pudo proporcionar, debido al bajo nivel técnico heredado por la sociedad de Timor-Leste, ha sido otra característica limitante.

Sin embargo, resulta claro que dentro de los 15 sectores en los que dimos apoyo hay sectores en los que en virtud de la profundidad de la pericia que es necesaria, de la extensión y el alcance de los conocimientos prácticos y conceptuales que debemos transferir, así como de la naturaleza crítica de algunos sectores cruciales, se mantendrá presente la necesidad de continuar prestando asesoramiento y asistencia por Internet. En el período posterior a la partida de la UNMISET debemos garantizar que el funcionamiento de estos sectores críticos no se ponga en peligro. Hemos iniciado el proceso de identificación de las áreas en las que se requerirá apoyo continuado y de las razones que sustentan dicho apoyo. Esta evaluación se presentará al Consejo y a otros asociados a fin de que se tengan bajo control, oportunamente, los arreglos apropiados en la formulación de las nuevas disposiciones.

La función del PNUD, que ya es vital en la defensa de la necesidad de seguir apoyando el fomento de la capacidad y la cobertura paralela de más de 200 puestos en la esfera del desarrollo, seguirá siendo central. La UNMISET se ha preocupado especialmente por mantener bajo revisión constante el programa de apoyo civil, consultando constantemente al Gobierno en busca de experiencias que pueden ser aprovechadas y mejoras que pueden ser aplicadas.

La Dependencia de Delitos Graves se creó bajo la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) para el manejo judicial de casos de crímenes atroces relacionados con la consulta popular de 1999. La Dependencia tuvo que resolver muchos desafíos en la fase inicial y continuamente es necesario realizar esfuerzos para facilitar la labor de la Sala Especial de Delitos Graves en la Corte de Distrito de Dili, a la que se ha responsabilizado con el procesamiento de esos casos en los ámbitos de investigación, acusación, enjuiciamiento, defensa y servicios de apoyo a la Corte. Después de las sentencias, debemos prever que habrá una fase de apelaciones. El proceso, aun cuando ha sido más lento de lo previsto, cuando las limitaciones no eran claras, ya se ha iniciado.

Con respecto a los 10 casos prioritarios de crímenes de lesa humanidad y cinco casos de patrones generalizados de violaciones graves de los derechos humanos, los progresos hasta finales de abril han sido los siguientes: se han completado las investigaciones en nueve de los 10 casos prioritarios. Se investigaron a fondo y se han presentado cargos en ocho casos adicionales de crímenes de lesa humanidad. Los juicios tienen lugar en aquellos casos en que los acusados están en Timor-Leste y en dos casos —Los Palos y Lolotae— han sido juzgados en primera instancia. En muchos otros casos los juicios no pueden iniciarse debido a la ausencia de los acusados, una gran parte de los cuales se encuentran fuera de Timor-Leste.

El papel de la UNMISET ha sido proporcionar suficiente apoyo administrativo y técnico al proceso, de manera que la infraestructura requerida para los juicios esté disponible. Para ayudar en las etapas de investigación y de formulación de cargos, así como en juicios posteriores, la UNMISET ha proporcionado al Fiscal General de Timor-Leste un Vicefiscal General internacional que encabeza la Dependencia de Delitos Graves que está compuesta por fiscales e investigadores. La UNMISET también ha proporcionado servicios de magistrados a los grupos y a abogados públicos para los

juicios. Junto a esferas como la administración pública y la policía, que seguirán requiriendo apoyo después que se retire la UNMISET, el mandato de llevar ante la justicia a los responsables de delitos graves cometidos en 1999 es otro ámbito que requerirá de deliberación en cuanto a las disposiciones que resulten adecuadas para la etapa posterior a la retirada de la UNMISET, ya que es seguro que el proceso judicial no podrá completarse durante el mandato de la UNMISET que se extiende hasta mediados de 2004.

La situación económica de Timor-Leste mejora lentamente debido al amplio legado de subdesarrollo que heredó el nuevo Estado independiente. El camino del desarrollo y la satisfacción de las necesidades económicas y sociales será largo y arduo y en un futuro previsible el país tendrá que manejar las presiones políticas y económicas creadas por los indicadores de la depresión económica y social, en particular el desempleo. Los indicadores de pobreza para Timor-Leste que se enumeran en el Informe de Desarrollo Humano de 2002 del PNUD incluyen una tasa de mortalidad de 80 por cada 1.000 nacidos vivos; una tasa de analfabetismo entre los adultos del 43% —con el 46% de la población que nunca ha asistido a la escuela— lo que da lugar a una enorme fuerza laboral inexperimentada y no capacitada; más de dos de cada cinco personas viven con 55 centavos de dólar o menos por día; la expectativa de vida es sólo de 57 años y el Producto Interno Bruto per cápita es de menos de 500 dólares, con un Producto Interno Bruto de 380 millones de dólares para el país.

La mayoría del pueblo de Timor-Leste aún práctica la agricultura de subsistencia con medios de producción sumamente rudimentarios. La economía necesita concentrarse en una agricultura basada en una mayor diversidad y cantidad de producción, una agricultura que estimule las pequeñas industrias, la creación de servicios profesionales y de oportunidades de autoempleo, todo lo que conformaría las bases de la economía de Timor-Leste. El Gobierno reconoce que como país pequeño y de escasa población, Timor-Leste debe facilitar una mayor participación de los beneficiarios en el proceso de desarrollo.

Timor-Leste busca la autosuficiencia como un objetivo que ha de lograrse en el mediano plazo. La existencia de los medios para lograrlo resulta estimulante. En mi última intervención ante el Consejo, hablé de las condiciones favorables que posee Timor-Leste en cuanto a un entorno dinámico y próspero y reservas de recursos naturales que podrían utilizarse en beneficio de la economía del país.

La ratificación, luego de un prolongado proceso, del Tratado del Mar de Timor entre Timor-Leste y Australia, que permite la explotación de yacimientos marítimos de petróleo y gas, es un acontecimiento importante para las finanzas públicas de Timor-Leste. Las perspectivas de mayores ingresos se verán ampliadas con la cooperación entre los dos países en otro yacimiento que ya se ha identificado. Con respecto a cinco minerales metalíferos y tres tipos de arcillas industriales sobre los que se han hecho inspecciones y que se cree existen en cantidades comerciales, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, ha preparado un extenso informe que presentó al Gobierno el Secretario Ejecutivo de esa Comisión a principios de año. También se debe explotar el potencial de la pesca y el turismo. El Gobierno es consciente de que para atraer el interés de los inversionistas es preciso poner en vigor con rapidez las leyes básicas y las regulaciones necesarias. Por otra parte, Timor-Leste ha pedido formalmente que se le reconozca como país menos desarrollado. Las concesiones que otorgan a los países menos desarrollados otros países podrían, potencialmente, atraer a algunos inversionistas.

Las estrategias de desarrollo para el cumplimiento de las metas en un plan general de desarrollo nacional se están realizando con la participación de socios e instituciones bilaterales. El ejercicio nacional para identificar las prioridades políticas sobre la base de las consultas populares ha llevado a una mayor compatibilidad con los objetivos de desarrollo del milenio de las Naciones Unidas.

El Gobierno se ha comprometido a lograr avances en indicadores sociales clave. Con la asistencia del PNUD y los organismos de las Naciones Unidas se está brindando una contribución importante al proceso de desarrollo relación que, por supuesto, continuará después de que se retire la UNMISET a mediados de 2004.

La función que desempeñan otros organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas es realmente encomiable y contribuirá a una transición sin trabas hacia un marco de asistencia tradicional para el desarrollo después de que termine el mandato de la UNMISET. La decisión de nombrar a un representante especial adjunto del Secretario General como Representante Residente del PNUD y coordinador residente de los organismos de las Naciones Unidas ha

demostrado su valor en la práctica y deseo agradecer aquí la importante contribución del Representante Especial Adjunto, Sr. Sukehiro Hasegawa. La propia UNMISET ha alentado iniciativas mediante la creación de un centro de ciencias y de educación en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura a través de la promoción empresarial y el desarrollo de pequeñas empresas en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y a través de proyectos piloto específicos con beneficios económicos y sociales directos en zonas rurales identificadas con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. También deseo agradecerles el apoyo y el interés manifestados.

El Consejo puede sentirse satisfecho de la contribución de sus decisiones a la consolidación y el apoyo a la nueva nación de Timor-Leste que ahora es Miembro de las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad tiene ante sí el informe del Secretario General (S/2003/449), en el que se proporciona una información detallada sobre la situación actual. La experiencia ha demostrado que la construcción de una nación es el resultado de esfuerzos incansables y de la creencia en los valores políticos que la dirección y los ciudadanos de un país aportan al proceso, las contrapartes solamente pueden desempeñar un papel de apoyo. Las Naciones Unidas han desempeñado esta función bien. El Consejo, en su debido momento, tendrá que tomar una decisión sobre la forma óptima de asociar a la Organización con Timor-Leste después de que concluya la misión de la UNMISET en el contexto de los requisitos intrínsecos. La participación de la comunidad internacional en la consolidación de la paz y en el fomento de las instituciones tendrá que continuar. Al disminuir el tamaño de la UNMISET preparándose para retirarse finalmente, revisaremos diferentes opciones para hacer frente a estas necesidades.

Timor-Leste debe continuar adelante en el camino que ha escogido con fe y persistencia, reflejando la importancia central de la gestión de los asuntos públicos basada en el imperio del derecho —el sistema judicial debe moverse rápidamente para conseguir la confianza pública—, las libertades personales y los principios universales de derechos humanos. Las Naciones Unidas seguirán acompañándolo continuamente en esta jornada.

El Presidente: Agradezco al Sr. Sharma la información que ha compartido esta tarde con el Consejo de Seguridad y al Secretario General por el informe que nos ha puesto sobre la mesa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad y, al hacerlo, quisiera recomendar que nuestras intervenciones preferentemente se limiten a cinco minutos a efecto de celebrar la reunión en los tiempos programados para la sesión de esta tarde con la mayor agilidad posible.

Concedo ahora el uso de la palabra a la representante de España.

Sra. Menéndez (España): Muchas gracias al Sr. Sharma por la presentación del informe del Secretario General. Los avances realizados por Timor-Leste con el apoyo de la UNMISET en su primer año de vida son enormes y esperanzadores. Se han sentado las bases para el desarrollo de un Estado democrático independiente, respetuoso de los derechos humanos, integrado regionalmente y que mantiene buenas relaciones con Indonesia. No obstante, todavía queda mucho camino por recorrer y la asistencia de la comunidad internacional sigue siendo esencial.

Las instituciones públicas de Timor-Leste tienen que consolidarse y ha de desarrollarse una cultura de gestión responsable. La administración, incluido el poder judicial, debe estar formada por funcionarios apolíticos y profesionales, seleccionados de forma transparente en función de sus méritos. El grupo de apoyo civil de la UNMISET juega un papel de apoyo fundamental.

España se felicita del compromiso del Gobierno de Timor-Leste con los derechos humanos que se ha plasmado en la ratificación del Estatuto de la Corte Penal Internacional y otros tratados internacionales fundamentales en esta materia. Igualmente, saludamos el establecimiento de la oficina del “Proveedor” de Justicia y Derechos Humanos y esperamos que comience a funcionar lo antes posible.

El continuado progreso en las relaciones bilaterales con Indonesia es muy alentador. Ambos Estados, con ayuda internacional, deben realizar todos los esfuerzos necesarios para cumplir su compromiso de llegar a un acuerdo sobre la demarcación de fronteras antes del 30 de junio, así como para establecer un régimen fronterizo flexible y facilitar las comunicaciones a los residentes del enclave de Occusi.

Como señala el Secretario General en su informe, las relaciones entre Indonesia y Timor-Leste mejorarán

a largo plazo con el enjuiciamiento en ambos países de los acusados de haber cometido delitos graves en 1999. En este sentido, reconocemos el importante paso dado por Indonesia al llevar a los autores de dichas violaciones ante el tribunal ad hoc sobre derechos humanos.

Sin embargo, estamos decepcionados por la forma en que se están desarrollando los juicios, por lo que animamos al Gobierno indonesio a mejorar dichos procesos judiciales de una forma transparente para garantizar que se haga justicia. Al mismo tiempo, en Timor-Leste se debe completar el proceso de reconciliación, la Dependencia de Delitos Graves y Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, ambas asistidas por la UNMISET, desempeñan una labor fundamental.

Esperamos, por otra parte, que los tratados firmados recientemente con Australia sobre recursos marítimos y energéticos contribuyan a fomentar el tan necesitado desarrollo económico de Timor-Leste. Continuaremos apoyando a través de la Unión Europea y del PNUD los programas dirigidos a la reducción de la pobreza y la rehabilitación de infraestructuras básicas entre otros.

Además, España ha incluido a Timor-Leste en su plan de cooperación internacional en el marco de las ayudas que brinda a las organizaciones no gubernamentales que llevan a cabo programas de ayuda al desarrollo en Timor-Leste.

La resolución 1473 (2003) que recientemente aprobamos por unanimidad, prevé un ajuste de los componentes policial y militar de la UNMISET. La PNTL debe prepararse para ser capaz de enfrentarse con profesionalidad, responsabilidad y eficacia a sus nuevos retos. En cuanto al componente militar, apoyamos la estrategia revisada que propone el Secretario General.

Para terminar, deseo expresar el apoyo de mi país a la renovación del mandato de la UNMISET por un año más, hasta mayo de 2004 a fin de que pueda concluir con éxito una labor hasta ahora muy bien desarrollada.

Sr. Valdés (Chile): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, felicitarle por la excelente forma en que ha conducido nuestro trabajo durante este mes. Además, quisiera expresarle el agradecimiento de la delegación de Chile por la convocatoria de esta reunión para considerar el informe del Secretario General del día 21 de abril sobre la situación en Timor-Leste (S/2003/449). Agradecemos la intervención de nuestro estimado amigo, el Sr. Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General.

En marzo pasado nos reunimos en una sesión pública del Consejo de Seguridad para comentar el informe especial del Secretario General, en el que se mencionaron graves disturbios civiles y posteriores hechos de violencia que afectaban la situación de seguridad en ese país. En aquella oportunidad se propusieron ajustes al plan de reducción de la presencia de la UNMISET, los que fueron respaldados por los miembros del Consejo de Seguridad, a través de la adopción de la resolución 1473 (2003) del 4 de abril pasado. Ella apoya la propuesta de ajuste a la reducción del componente de la policía, acoge un plan modificado para la reducción del componente militar de la Misión y solicita una estrategia militar detallada para el plan revisado.

Además compartimos la visión acerca de la situación puntual de seguridad y que la solución de estos problemas inmediatos debe concebirse dentro de un marco amplio, en un proceso a largo plazo, que permitirá el establecimiento pleno de un Estado independiente viable.

Reconocimos ahora el dedicado trabajo que ha desarrollado la UNMISET en el cumplimiento de su mandato en Timor-Leste. Destacamos en especial la labor realizada por el Grupo de Apoyo Civil, el que ha capacitado a funcionarios y ha apoyado de manera amplia la administración de este nuevo país. En este contexto, les instamos a seguir trabajando en la elaboración del plan estratégico en el que se identifican las áreas en que se necesitará apoyo bilateral. Valoramos también el trabajo que ha permitido que la policía nacional de Timor-Leste cuente con 2.530 efectivos presentes en 6 de los 13 distritos del país. Entendemos, sin embargo, que la Policía Nacional debe continuar su preparación para encarar los tipos de amenaza más difíciles a la seguridad, especialmente lo que dice en relación con los disturbios civiles y el manejo del resurgimiento de grupos armados.

Reiteramos que la resolución 1473 (2003) es un gran aporte en materia de formación y adiestramiento de la policía, en especial en materia de derechos humanos, el Estado de derecho, de creación de grupos de intervención rápida y mantenimiento de mayor presencia en los distritos. Sin duda, todo ello redundará en un

mayor profesionalismo, eficacia y responsabilidad de la fuerza policial en ese país.

Asimismo, tras revisar las estrategias militares contenidas en el informe, estimamos que ellas son realistas, pertinentes y permitirán lograr progresos concretos en el ámbito de la seguridad del país. En este contexto, instamos a la UNMISET a continuar apoyando, de manera decidida, a la Falintil-FDTL, con el objeto de que supere sus actuales limitaciones, vale decir, su número reducido de efectivos, la falta de presencia en sectores occidentales del territorio y la necesidad de mejorar su movilidad por aire y por tierra, entre otros.

Valoramos sobremanera la asistencia que ha prestado la UNMISET en el ámbito de los derechos humanos. Valoramos la asistencia que ha prestado a través de la Dependencia de Delitos Graves en la búsqueda del esclarecimiento de los delitos cometidos en 1999, lo que ha llevado a la presentación de 60 autos de acusación en contra de 247 personas. Sabemos, sin embargo, que el desarrollo de estos procesos judiciales requerirá de mayor asistencia externa para completar este proceso. En este sentido, quisiéramos señalar que resulta imprescindible mejorar la colaboración de Indonesia para el enjuiciamiento de los acusados. Instamos a las partes a continuar trabajando de manera estrecha y con una verdadera voluntad de colaboración.

Por nuestra propia experiencia como país sabemos que sólo con verdad y justicia será posible seguir construyendo juntos y superar las dificultades del pasado. Reconocemos, asimismo, la necesidad de mejorar el funcionamiento del sistema judicial de Timor-Leste y celebramos la valiosa contribución que la UNMISET está realizando en este sentido.

Estimamos muy positivos los esfuerzos de integración demostrados por el Gobierno de Timor-Leste con los Estados de la región. Destacamos su reciente incorporación al Movimiento de los Países No Alineados y su admisión a la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, el 30 abril pasado. Asimismo, valoramos profundamente los acuerdos relativos a recursos del petróleo, firmados con Australia, en marzo y a inicios de este mes. Lo anterior es de particular relevancia, pues sabemos que para lograr avances y una real estabilidad en Timor-Leste es necesario tener un desarrollo económico, que le permita superar la pobreza, generar empleos, mejorar el bienestar de la población y alcanzar un mayor éxito socioeconómico.

Compartimos la visión de que si bien se registran logros muy importantes, la asistencia de la comunidad internacional resulta fundamental para enfrentar los complejos problemas que están aún pendientes. En ese contexto, concordamos que es conveniente renovar el mandato de la UNMISET por un año adicional, es decir, hasta el 20 de mayo de 2004. Este mandato debe ser establecido con tareas claras y precisas para asegurar una transición adecuada y estable en aras del bienestar del pueblo de Timor-Leste.

Expresamos, por último, nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General en Timor-Leste y a su equipo. Y manifestamos también nuestro aprecio y valoración a los esfuerzos realizados por el Gobierno de Timor-Leste, encabezado por el Presidente Xanana Gusmão y el valioso apoyo que prestan los países de la región a este país, que da sus primeros pasos como nación independiente.

Sr. Diallo (Guinea) (*habla en francés*): Permítaseme dar las gracias al Sr. Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General y Jefe de Misión en Timor-Leste, por la presentación del informe que nos ocupa y las útiles informaciones que acaba de proporcionarnos.

Mi delegación, al estar de acuerdo con el establecimiento de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) indicó claramente que la evolución de la situación y la experiencia adquirida sobre el terreno nos permitirían decidir mejor en torno a las acciones adicionales por parte de la comunidad internacional. El examen del informe especial del Secretario General, de 10 de marzo pasado, nos permitió expresar nuestra preocupación frente a las dificultades y amenazas que siguen entorpeciendo la seguridad, la estabilidad y el desarrollo de Timor-Leste.

La aprobación de la resolución 1374 (2003) y la presentación del informe bajo estudio son así resultado de la preocupación y la voluntad del Consejo de tomar medidas concretas, a fin de evitar que se pongan en riesgo los logros apenas un año después de la independencia.

Al examinar el informe ante nosotros, mi delegación sigue estando preocupada por las dificultades vinculadas al fortalecimiento de las instituciones políticas, administrativas, de seguridad y judiciales. No obstante, reconocemos los esfuerzos realizados por las autoridades para garantizar una amplia diversidad de criterios

en el debate político, así como en promover la administración y la justicia al servicio de todos.

Nos sentimos complacidos con la evolución positiva en la relaciones entre Timor-Leste y sus vecinos, en particular Indonesia, y los exhorta a que promuevan más el diálogo y la cooperación a favor de la paz, la seguridad y la estabilidad de la región. Alentamos a las autoridades de Timor-Leste a proseguir sus iniciativas de integración en las organizaciones e instituciones internacionales, regionales y subregionales. Asimismo, saludamos la contribución digna de felicitación de las Naciones Unidas al logro de los objetivos enunciados en el plan de aplicación del mandato de la UNMISET y reconocemos las consultas que se han realizado entre el Gobierno, la población de Timor-Leste y los donantes, a fin de esforzarse en el logro de estos objetivos.

Nos sentimos alentados por la elaboración de un plan estratégico, tal como se describe en el párrafo 16 del informe, y esperamos que éste permita, de hecho, facilitar la sustitución progresiva de los asesores civiles por nacionales.

Mi delegación observa que la ejecución del Programa I sobre estabilidad, democracia y justicia sigue obstaculizado por numerosos factores cuya solución exige una asistencia bilateral y multilateral. Apoya la creación del cargo de "Proveedor de Justicia y Derechos Humanos" y respalda las propuestas destinadas al fortalecimiento de la justicia.

Además, opinamos que el Programa II sobre seguridad interna y cumplimiento de la ley requiere una formación más a fondo de la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL), a fin de que asuma mejor las distintas responsabilidades que se le han asignado. Saludamos las medidas que adoptó el Gobierno, en cooperación con las Naciones Unidas y la comunidad de donantes, con miras a fortalecer la capacidad institucional de la PNTL.

Mi delegación acoge con beneplácito el apoyo que sigue proporcionando el componente militar de la UNMISET a fin de consolidar la seguridad exterior y la integridad territorial de Timor-Leste, con arreglo al Programa III, sobre seguridad externa y vigilancia de las fronteras. Comparte las reflexiones y propuestas del Secretario General sobre la cuestión, particularmente aquellas según las cuales la capacidad militar internacional será imprescindible en los próximos meses a fin de promover la seguridad, ante todo, a lo largo de la Línea de Coordinación Táctica y enfrentar, a corto plazo, las amenazas que pudieran presentar los grupos armados.

En lo que respecta a la función del sistema de las Naciones Unidas, mi delegación lamenta el ritmo lento de la actividad económica, entorpecida fundamentalmente por la continua reducción de la presencia internacional y la situación aún relativamente imprevisible de la seguridad. Alienta a que continúen las acciones llevadas a cabo por la UNMISET, los organismos, los fondos y los programas de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y los Estados Miembros, en cooperación con la sociedad civil y el sector privado, con miras a fortalecer la actividad económica.

Con objeto de superar los numerosos retos inherentes al hecho de sentar las bases de un Estado viable en Timor-Leste, la participación de la comunidad internacional es un complemento indispensable para los propios esfuerzos del pueblo de Timor-Leste. Hacemos un llamamiento especialmente a los donantes para que apoyen los sectores fundamentales que son, entre otros, la defensa, la policía, la administración y la justicia, lo que, incuestionablemente, contribuirá al establecimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad, que constituyen los fundamentos para un desarrollo sostenible del país.

Mi delegación quisiera que la Asamblea General brindase una atención positiva al examen del proyecto de presupuesto revisado de la UNMISET para el período comprendido entre el 1º de julio de 2003 y el 30 de junio de 2004, que se presentará a la Asamblea en el transcurso de su quincuagésimo octavo período de sesiones.

Mi delegación apoya las observaciones y recomendaciones que formuló el Secretario General, así como la propuesta de renovar el mandato de la UNMISET por un año más, hasta el 20 de mayo de 2004, con el objetivo de que las acciones emprendidas se vean coronadas por el éxito.

Para finalizar, mi delegación desea reiterar su respaldo pleno a los esfuerzos que despliega la UNMISET, bajo la dirección dinámica del Sr. Kamalesh Sharma, en pro del fortalecimiento de la estabilidad interna y del desarrollo de Timor-Leste.

Sr. Tafrov (Bulgaria) (*habla en francés*): Doy las gracias al Secretario General por su informe del 21 de abril sobre la situación en Timor-Leste (S/2003/449) y a su Representante Especial en ese país, el Sr. Kamalesh

Sharma, a quien doy la bienvenida a la mesa del Consejo y agradezco la labor que ha realizado dirigiendo la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

De la lectura del informe del Secretario General, seguimos persuadidos, más que nunca antes, de que el Consejo debe seguir centrando su atención en la situación de Timor-Leste. Bulgaria coincide con las conclusiones a las que se llega en el informe, en el sentido de que al aprobar la resolución 1473 (2003), el Consejo de Seguridad mostró que seguía decidido a prestar el apoyo necesario para obtener resultados satisfactorios a largo plazo en Timor-Leste.

Mi delegación abriga la esperanza de que las modificaciones de la estrategia de retirada de la UNMISET permitan garantizar una preparación más eficaz de la Policía Nacional de Timor-Leste. Al mismo tiempo, es importante señalar que la estabilidad y seguridad de Timor-Leste debe considerarse en un contexto más amplio. El establecimiento de un sistema judicial eficaz, la elaboración de leyes locales de acuerdo con las normas internacionales de derechos humanos, el proceso judicial por los delitos graves cometidos en 1999, el establecimiento de una administración no politizada, así como la reinserción de los excombatientes en la sociedad, constituyen factores prioritarios necesarios para permitir el fortalecimiento de las instituciones del Estado y la estabilidad y el desarrollo democrático de ese joven país.

Bulgaria aprecia en su justo valor los esfuerzos desplegados por el Presidente Xanana Gusmão por promover el diálogo nacional y crear comisiones que permitan identificar a los excombatientes e integrarlos a la sociedad de Timor-Leste.

Bulgaria se congratula igualmente por el hecho de que Timor-Leste ha ratificado seis tratados fundamentales, así como cuatro protocolos facultativos en materia de derechos humanos. Mi país se adhiere al llamamiento que formuló el Secretario General a los Estados, en cuyos territorios se encuentran personas acusadas de haber cometido delitos graves en Timor-Leste en 1999, con objeto de que esas personas sean sometidas a la justicia lo antes posible.

Instamos a los Gobiernos de Indonesia y de Timor-Leste a que no escatimen esfuerzos por apoyar la labor en el seno del grupo técnico para la demarcación y reglamentación de la frontera, ya que las relaciones bilaterales entre estos dos países vecinos son de gran importancia para el futuro del joven Estado de Timor-Leste.

El apoyo de la comunidad internacional, ya sea sobre una base bilateral o multilateral, es sin duda necesario para el desarrollo económico y social del país. El Sr. Sharma se ha referido de manera muy interesante a las perspectivas económicas para Timor-Leste y a la importancia que reviste el hecho de que la comunidad internacional siga prestando ayuda. En efecto, la UNMISET, así como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo tienen una función importante que desempeñar en la elaboración de un plan estratégico en las esferas en las cuales la asistencia bilateral será de una importancia decisiva. En lo que concierne a mi país, Bulgaria, como ya he dicho anteriormente, está en vías de elaborar un programa de asistencia a las fuerzas armadas incipientes de Timor-Leste destinado a facilitar equipo militar.

Para concluir, quisiera manifestar que mi delegación apoya la propuesta del Secretario General de renovar el mandato de la UNMISET y señalar a la atención de los miembros del Consejo la importancia de una participación sostenida de parte de la comunidad internacional y de los Estados donantes en este país joven con una democracia incipiente.

Sr. Belinga-Eboutou (Camerún) (*habla en francés*): El Camerún desea dar las gracias y felicitar al Secretario General por su informe excelente, de fecha 21 de abril de 2003, sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2003/449).

Mi delegación saluda la presencia entre nosotros del Sr. Kamalesh Sharma y le agradece la presentación clara, precisa y exhaustiva que ha formulado ante el Consejo sobre la situación en Timor-Leste.

Hemos seguido con suma atención la evolución de este Estado joven, que, a pesar de ciertos retrocesos —algunos de ciertos gravedad— sigue constituyendo un ejemplo exitoso de la acción de las Naciones Unidas en lo que atañe al mantenimiento de la paz y la seguridad, y de la gestión en la etapa posterior al conflicto.

Es agradable constatar que, tras los acontecimientos que tuvieron lugar en diciembre y enero de 2002 en Dili y en el distrito de Ermera, que nos dieron motivos para temer lo peor, la situación ha vuelto a la normalidad.

En lo que respecta a los acontecimientos descritos en el informe que tenemos ante nosotros, los problemas políticos y administrativos, la seguridad interior y exterior, la reconstrucción, y la financiación de la economía son cuestiones que requieren, a la vez, la vigilancia, el compromiso y el apoyo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional.

Al declarar 2003, Año de la Reestructuración Administrativa y la Justicia, el Gobierno de Timor-Leste ha fijado claramente el rumbo que debe seguirse. El fortalecimiento de las capacidades humanas e institucionales es el desafío más urgente que encaran dichas autoridades, en particular en la esfera de la administración y la justicia.

El Ministro de Estado Ramos-Horta tenía toda la razón la semana pasada, cuando, al deplorar la aguda falta de recursos para financiar el empleo y los servicios públicos esenciales, recalcó con fuerza que el desempleo y la debilidad de la cobertura administrativa y judicial eran la fuente de los principales problemas que Timor-Leste encara en la actualidad.

Es evidente que la gran reducción del componente civil de la UNMISET ha puesto de manifiesto las necesidades del país en materia de instituciones y personal. En consecuencia, es menester alentar al Gobierno en su campaña de contratación y formación, y pedirle, al respecto, que haga gala de transparencia y objetividad, a fin de asegurar que la administración mantenga su necesario carácter apolítico.

La escasez de recursos y la debilidad de las estructuras judiciales, que se caracterizan por la insuficiencia cuantitativa y cualitativa del personal, es motivo de real inquietud en un país cuyos ciudadanos necesitan garantías en materia de justicia. En el informe se señala que esa gran carencia de personal se refleja en las demoras en la administración de la justicia, los largos períodos de detención preventiva, y el hacinamiento en las cárceles, con todos los problemas que ello entraña.

Al respecto, me hago eco de las preocupaciones expresadas por las organizaciones de derechos humanos con respecto a la tramitación de los casos de delitos graves perpetrados en 1999, en Timor-Leste y en Indonesia. Es imprescindible que ambos países fortalezcan su cooperación sobre este tema con miras a facilitar su solución, una solución que sea convincente, no sólo para los timorenses, sino también para la comunidad internacional.

El Representante Especial y jefe de la UNMISET, y su oficina en Yakarta, deberían realizar mayores esfuerzos al respecto, sobre todo para inducir a Indonesia a dar señales más positivas en dos ámbitos importantes, a saber, la extradición a Timor-Leste de las personas buscadas por la ley y la ampliación, en el plano nacional, del campo de acción de su tribunal especial pertinente. Además, el Consejo de Seguridad debería comenzar a pensar en la manera de dar seguimiento a esta cuestión tan importante una vez que la UNMISET complete su mandato el próximo año.

En lo que respecta a la seguridad interna y externa, mi país reitera su apoyo a las medidas adoptadas por la UNMISET y por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que se consagran en la resolución 1473 (2003) del Consejo de Seguridad.

Por consiguiente, apoyamos todas las propuestas del informe en este ámbito, y alentamos, en particular, al Gobierno de Timor-Leste a que continúe su cooperación con Indonesia para cumplir mejor con sus nuevas responsabilidades de seguridad en materia de coordinación táctica.

La estabilidad política e institucional de Timor-Leste dependerán de la rapidez con que se alcance el desarrollo económico y social. Por ello, la lucha contra la pobreza debería revestir la máxima prioridad, no sólo para el Gobierno de Timor-Leste, sino también para las Naciones Unidas y la comunidad internacional. A ese fin, el denominado programa de apoyo a la transición debería recibir un mayor apoyo de la comunidad de donantes.

Algunos acontecimientos recientes son motivo de optimismo, entre ellos, la ratificación del Tratado del Mar de Timor, que abre la vía para la explotación de gas y de petróleo, y garantiza a Timor-Leste ingresos considerables que deberán estimular su crecimiento económico. Lo mismo se aplica a la cuestión de la aplicación, sobre todo con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del programa de empleo, recuperación y estabilidad para los excombatientes y comunidades en Timor-Leste (RESPECT), que tiene por objetivo asegurar la reintegración de los excombatientes y la prestación de asistencia a los segmentos más vulnerables de la población.

Si bien no es posible ocultar las verdaderas dificultades políticas, económicas y sociales que enfrenta esta joven democracia, hay buenas razones para sentir optimismo con relación a su futuro, en tanto

las Naciones Unidas, las instituciones financieras y los asociados bilaterales continúen fortaleciendo su apoyo a este país. De ahí que el Camerún apoye la recomendación del Secretario General con miras a renovar, por un año, el mandato de la UNMISET.

Para concluir, quiero expresar el agradecimiento de mi país a todos los integrantes de la UNMISET y al jefe de la Misión, el Sr. Sharma, por la destacada labor realizada desde el 20 de mayo de 2002, junto a la joven República Democrática de Timor-Leste. Han podido movilizar, al servicio del pueblo de ese país, sus múltiples relaciones, conocimientos y contactos en los círculos económicos y financieros internacionales.

Sr. Chen Xu (China) (*habla en chino*): Para comenzar, quiero dar las gracias al Secretario General por su informe, y al Sr. Sharma, Representante Especial del Secretario General, por su exposición informativa.

La situación en Timor-Leste es alentadora. Bajo el liderazgo del Gobierno de Timor-Leste, y con el activo apoyo de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), después de su independencia, el pueblo de Timor-Leste ha trabajado en la construcción de la nación en todos sus aspectos de forma constante y ordenada. Los sistemas administrativo y judicial avanzan gradualmente hacia la institucionalización. La fuerza nacional de defensa y la policía nacional han venido intensificando sus preparativos para cumplir con sus responsabilidades de defender la paz y la estabilidad.

Timor-Leste se integra en la comunidad internacional y ha seguido fortaleciendo sus relaciones con Indonesia y otros países de la región.

Nos complace constatar los logros del Gobierno y del pueblo de Timor-Leste. No obstante, dada la situación en el país, no podemos bajar la guardia. No hace mucho, tras una serie de incidentes armados y violentos, la situación en materia de seguridad se deterioró, lo que suscitó preocupación en el seno de la comunidad internacional y en el Consejo de Seguridad. Por ello, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1473 (2003) y modificó el plan de reducción de la UNMISET.

Como el Secretario General señaló en el párrafo 64 de su informe,

> "Al aprobar la resolución 1473 (2003), el Consejo de Seguridad mostró que sigue decidido a prestar el apoyo necesario para obtener resultados satisfactorios a largo plazo en Timor-Leste."

Hemos tomado nota de los esfuerzos notables que ha realizado la UNMISET para ayudar a Timor-Leste a adquirir más capacidad en materia de administración pública y a finalizar la instauración de su sistema judicial. Ha progresado en cuanto a la amenaza que suponen los grupos armados y ha generado gradualmente las condiciones para que la Fuerza de defensa nacional y la Policía Nacional se hagan plenamente cargo de las cuestiones de defensa y de política.

La delegación china felicita a la UNMISET y al Sr. Sharma por todo lo que han hecho para ayudar al Gobierno a desempeñar sus funciones. Suscribimos la recomendación que figura en el informe del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNMISET.

Timor-Leste sigue encarando dificultades y retos en sus esfuerzos por lograr la seguridad y la estabilidad nacionales y por promover el desarrollo económico y social. Respaldamos la observación que hace el Secretario General en su informe de que para la labor de consolidación nacional en Timor-Leste hará falta la ayuda de la comunidad internacional, en particular de los países donantes, del sistema de las Naciones Unidas y de las instituciones financieras internacionales.

China, como siempre, brindará un apoyo firme al pueblo de Timor-Leste en sus esfuerzos por mantener la estabilidad nacional y por levantar el país, y seguirá respaldando la labor del Sr. Sharma y de la UNMISET. China continuará brindando asistencia en la medida de sus posibilidades.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, me gustaría darle las gracias por haber convocado esta sesión sobre la situación en Timor-Leste.

Mi delegación acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre las actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2003/449) y la exposición que nos ha presentado esta tarde nuestro buen amigo el Sr. Kamalesh Sharma. Me gustaría reiterar nuestra plena confianza en la excelente labor que está realizando y estoy seguro de que esto es lo que Timor-Leste y su pueblo se merecen.

Nos congratulamos del progreso considerable que se ha logrado en varias esferas en cuanto a la aplicación de la resolución 1473 (2003) del Consejo

de Seguridad y nos sumamos a otros oradores anteriores para expresar nuestro reconocimiento por los cambios positivos que se han logrado, sobre todo en materia de seguridad.

En particular, estamos satisfechos por el progreso conseguido en la administración pública, en el funcionamiento del sistema de justicia de Timor-Leste, en las investigaciones de delitos graves y en el papel de la Policía Nacional. Nos gustaría expresar nuestro reconocimiento por la función primordial que han desempeñado los asesores del Grupo de Apoyo Civil de la UNMISET en el traspaso de conocimientos y aptitudes a sus homólogos de Timor-Leste, que son importantes para apuntalar el proceso encaminado a lograr la estabilidad en Timor-Leste.

Nos gustaría destacar los esfuerzos constantes del Gobierno de Timor-Leste por mejorar la situación del país en materia de paz y estabilidad fomentando un amplio debate político en todos los sectores de la sociedad de Timor-Leste. Las propias comunidades tienen una responsabilidad decisiva en este sentido.

En la resolución 1473 (2003), que el Consejo de Seguridad aprobó el 4 de abril de 2003, se pide al Secretario General que presente un plan detallado de estrategia militar para la elaboración de un calendario revisado para la reducción del componente militar de la UNMISET. Mi delegación toma nota de las medidas concretas que se proponen en el informe del Secretario General para la estrategia de ajuste. Consideramos que esta estrategia constituye un punto de partida apropiado para la aplicación plena y eficaz de la resolución 1473 (2003) del Consejo de Seguridad.

Apoyamos los esfuerzos constantes del Representante Especial del Secretario General, sobre todo en las esferas siguientes: la provisión de una capacitación adicional en esferas decisivas como la administración pública y la justicia; el fortalecimiento de los derechos humanos y del imperio de la ley; y la presencia de una dotación dedicada a la vigilancia y al asesoramiento en los distritos en los que la autoridad policial se ha traspasado a las fuerzas policiales de Timor-Leste.

Para subsanar las limitaciones de capacidad que presenta la policía de Timor-Leste, es importante que la UNMISET se ocupe de los incidentes de seguridad ocurridos recientemente, los cuales demostraron que el cumplimiento de la ley seguirá siendo todo un reto para el país, un reto que requerirá unos esfuerzos enérgicos y constantes.

Mi delegación es partidaria de que se prorrogue el mandato de la UNMISET durante otro año más, hasta el 20 de mayo de 2004, y en este sentido consideramos que es muy importante que la comunidad internacional demuestre un compromiso adicional con Timor-Leste. Esto es fundamental para proteger la gran inversión política y humana que hasta ahora se ha hecho en este país en el contexto del proceso de paz, que podemos considerar un éxito conjunto del pueblo de Timor-Leste y de la comunidad internacional.

Nos sumamos al llamamiento del Secretario General en favor de un apoyo bilateral que complemente los esfuerzos de la UNMISET a fin de garantizar una administración sostenible y eficiente y una economía viable. Así pues, los organismos pertinentes de las Naciones Unidas deben coordinarse estrechamente con la comunidad internacional de donantes para consolidar la paz en Timor-Leste.

Para concluir, celebramos que cada vez haya una cooperación mayor entre las autoridades de Timor-Leste e Indonesia. El espíritu de cooperación entre ambos países quedó demostrado en las conversaciones sobre la demarcación de la frontera y la investigación de delitos graves. Alentamos a Timor-Leste y a Indonesia a que mantengan unas relaciones amistosas y de buena vecindad a fin de fortalecer la seguridad en la región.

Por último, reiteramos nuestra confianza y nuestra amistad al Gobierno y al pueblo hermano de Timor-Leste.

Sr. Mekdad (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Secretario General muy sinceramente por haber presentado su informe sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

Damos la bienvenida al Sr. Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNMISET. Le damos las gracias por haber presentado y resumido exhaustivamente el informe. Asimismo, damos la bienvenida al Representante Permanente de Timor-Leste ante las Naciones Unidas.

La función fundamental de la comunidad internacional para garantizar la independencia y la paz en Timor-Leste hace que la responsabilidad del Consejo de Seguridad sea una responsabilidad dual y especialmente onerosa. Los esfuerzos por consolidar la independencia de Timor-Leste han demostrado que esos esfuerzos emprendidos allí por garantizar la seguridad, el

desarrollo y el progreso, a pesar de los obstáculos, están realmente teniendo éxito.

En el informe del Secretario General de 3 de marzo se resaltaban dichos obstáculos, en particular una serie de incidentes con repercusiones en la seguridad que fueron muy alarmantes y que llevaron a realizar cambios en el programa de reducción de la UNMISET para permitir que la Misión pudiera desempeñar las funciones que le fueron otorgadas en ese clima modificado. El Consejo de Seguridad asumió sus responsabilidades y aprobó por unanimidad la resolución 1473 (2003), en virtud de la cual se establecieron medidas para modificar la reducción de los componentes de policía de la Misión y se respaldó el calendario revisado para la reducción de los componentes militares. Al hacerlo, el Consejo demostró su determinación de seguir aportando toda la ayuda necesaria para el éxito y el desarrollo a largo plazo de Timor-Leste. Mi delegación, por lo tanto, apoya la recomendación del Secretario General de que se prorrogue el mandato de la Misión por un año más, hasta el 20 de mayo de 2004.

La evolución de la situación política en Timor-Leste, según se describe en el informe, es un reflejo de la evolución en todos los ámbitos, en particular la evolución en la relación entre Indonesia y Timor-Leste, que está basada en el compromiso político de ambas partes. Esta evolución merece nuestro apoyo y admiración. Esperamos que siga siendo positiva, y que culmine en un arreglo de las cuestiones pendientes entre ambas partes.

Por último, quisiera reiterar la importancia de aportar los recursos financieros necesarios para garantizar el desarrollo económico y político de Timor-Leste. Esos recursos dependerán de la generosidad de los donantes. Tenemos la convicción de que el informe sobre la situación del país con respecto a los objetivos de Desarrollo del Milenio que Timor-Leste ha de presentar ante las Naciones Unidas durante la celebración de su independencia el próximo mes de mayo permitirá que la comunidad internacional y la comunidad de donantes continúen aportando asistencia para ayudar a ese país a consolidar el progreso y el desarrollo.

Sra. D'Achon (Francia) (*habla en francés*): Yo también deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamalesh Sharma, por su presentación del informe del Secretario General.

El informe es alentador. En él se ponen de relieve los progresos logrados por las autoridades de Timor-Leste al asumir gradualmente las competencias policiales y militares. En él se subraya la evolución positiva de las instituciones y del contexto político, así como la mejora palpable de las relaciones con Indonesia. Es algo que, en efecto, debemos aplaudir. Mi delegación desea que las Naciones Unidas continúen apoyando los esfuerzos de ambos países por estabilizar sus relaciones, entre otras cosas, cooperando en las investigaciones sobre los crímenes perpetrados en 1999.

Los desafíos que hay que enfrentar siguen siendo numerosos. El fortalecimiento de la capacidad de la policía, como lo ha subrayado el Sr. Sharma, es una prioridad en el futuro, ya que es una condición para la estabilidad duradera de Timor-Leste. La capacitación de los grupos de seguridad en las aldeas constituye al parecer una iniciativa interesante en ese sentido. La policía y el ejército deberán, entre otras cosas, trabajar conjuntamente. Por último, el sector jurídico sigue estando insuficientemente desarrollado, lo que dificulta la administración de la justicia.

Con respecto a las recomendaciones del Secretario General, mi delegación apoya la estrategia militar y el calendario para la reducción razonable de los efectivos que figura en el informe, así como la renovación del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) por un año más.

En el informe se aportan aclaraciones con respecto al despliegue geográfico de los efectivos de la policía y los efectivos militares. No obstante, me gustaría pedirle al Representante Especial que hiciera algunas aclaraciones acerca de la división exacta de las competencias en materia de seguridad interior, y, en particular, que nos precisara las condiciones para el reclutamiento de la fuerza de mantenimiento de la paz por el Gobierno de Timor-Leste para el mantenimiento del orden.

Me gustaría terminar con perspectiva de futuro. En el calendario convenido se prevé la retirada de la UNMISET para el mes de mayo de 2004. Conforme nos acercamos a esa fecha, la cuestión de las modalidades de la participación de la comunidad internacional más allá de lo establecido en el mandato de la Misión se va imponer con creciente urgencia. Si deseamos garantizar el desarrollo de Timor-Leste, es evidente que los donantes bilaterales y multilaterales, así como los agentes del sistema de las Naciones Unidas, tendrán que permanecer presentes de una manera u otra y trabajar conjuntamente. Como nos lo ha dicho el Secretario

General en su informe, ya se están llevando a cabo reflexiones en este sentido, lo que nos parece a la vez útil y necesario para coordinar mejor los esfuerzos de todos los que intervienen sobre el terreno.

Sr. Khalid (Pakistán) (*habla en inglés*): Deseo dar la bienvenida al Sr. Sharma y agradecerle su amplia exposición informativa sobre la situación en Timor-Leste.

Si bien nos sentimos felices al constatar el progreso logrado por Timor-Leste en ciertas esferas de importancia fundamental, deberíamos, asimismo, ser conscientes de los serios desafíos que existen. Este año no comenzó con buenos augurios para Timor-Leste, agobiado como está debido a una serie de perturbaciones. No obstante, nos alegra observar que la situación ha mejorado desde entonces. La situación de la seguridad interna, como se indica en el informe del Secretario General, tan sólo es uno de los muchos problemas a los que actualmente se enfrenta este país, que se ha convertido en un país independiente recientemente.

En nuestra opinión, el desafío mayor que tiene ante sí Timor-Leste es su futuro económico. En el informe del Secretario General se señala que “Timor-Leste sigue siendo el país más pobre del Asia sudoriental” (*S/2003/449, párr. 52*). Timor-Leste necesita, por lo tanto, asistencia continuada y sostenida de la comunidad internacional a fin de promover el desarrollo económico.

El Pakistán saluda la firma del Tratado del Mar de Timor, así como el acuerdo de utilización internacional relativo al yacimiento de Greater Sunrise, que permite a Timor-Leste sacar partido a los importantes ingresos procedentes del petróleo y el gas. También saludamos, como otro paso en el sentido correcto, la admisión de Timor-Leste el viernes pasado en la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico. Sin embargo, se necesita mucha más ayuda inmediata para que este país pueda valerse por sí mismo, al menos económicamente.

También se precisa asistencia internacional en materia de seguridad. Nos inquieta enterarnos, por medio del informe del Secretario General, que hasta la fecha Timor-Leste no ha podido perfeccionar su aparato de defensa y seguridad mediante acuerdos bilaterales. Del mismo modo, en el informe también se mencionan carencias y limitaciones de recursos en cuestiones relativas a los sectores de la seguridad interna y el sector de la justicia. La comunidad internacional debe ayudar a salvar esta dificultad.

A principios de este mes el Consejo de Seguridad tomó la decisión correcta al aprobar por unanimidad la resolución 1473 (2003). Mediante esta resolución, la reducción de la UNMISET se congeló y se hicieron los ajustes necesarios a su composición. Ello permitió a la UNMISET enfrentar adecuadamente las dificultades internas de seguridad que primaban en ese momento, así como desarrollar la capacidad de la policía nacional de Timor-Leste de responder eficazmente a esas situaciones. Esperamos que el Consejo pueda mantener este tipo de flexibilidad política y decisión operacional también en el futuro. Huelga decir que el Pakistán apoya sin reservas la prórroga del mandato de la UNMISET otros 12 meses. Como reiteramos frecuentemente, las misiones de mantenimiento de la paz deben proseguir hasta que hayan concluido su tarea.

El Pakistán considera que el logro de relaciones estrechas y de amistad entre Timor-Leste e Indonesia reviste una importancia fundamental. Ciertamente, ello obra en interés de los dos países y de toda la región. En este sentido, saludamos el compromiso asumido por el Gobierno de Timor-Leste de ocuparse de algunas cuestiones junto con las autoridades indonesias, sobre todo de las relativas a la seguridad de las fronteras y al control sobre las mismas. Instamos a ambas partes a intentar resolver juntas los problemas pendientes, incluso los temas propios de la justicia de transición, y a fortalecer la cooperación regional. Esta cooperación también puede servir de ejemplo a otras regiones.

Se ha logrado mucho en Timor-Leste pero todavía hay que trabajar más para consolidar los logros alcanzados hasta ahora. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben seguir sirviéndose de todos los medios necesarios para ello. De hecho, Timor-Leste ha sido un éxito para las Naciones Unidas, por varias razones. También es un ejemplo de aplicación satisfactoria del principio de libre determinación por parte de las Naciones Unidas. Otras zonas del mundo, en especial Jammu y Cachemira, esperan poder ejercer el derecho a la libre determinación que se les prometió con las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Sr. Konuzin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamalesh Sharma, la información sobre los acontecimientos más recientes en Timor-Leste, así como la presentación del informe del

Secretario General (S/2003/449), en el que se analiza objetivamente el trabajo realizado por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), durante el período que abarca el informe, para cumplir el mandato que se le encomendó y se describen fielmente los problemas derivados de la formación del Estado de Timor-Leste.

A la Federación de Rusia también le inquieta que se hayan exacerbado en el país los problemas relativos a la seguridad. Los serios disturbios civiles provocados por extremistas el pasado diciembre en Dili y la reciente intensificación de las actividades de diversión por parte de grupos armados y la antigua milicia son extremadamente preocupantes. Ante esta situación, el personal de la UNMISET y las autoridades de Timor-Leste deben redoblar sus esfuerzos mancomunados para neutralizar las amenazas. Esperamos que el programa revisado y el calendario aprobados por el Consejo de Seguridad para la reducción del componente policial y militar de la Misión permita a ésta ser más eficaz, antes de traspasar plenamente las competencias relativas al mantenimiento de la seguridad al ejército y a la policía nacionales, a la hora de crear las condiciones necesarias para eliminar la posibilidad de desestabilizar al joven Estado y de socavar su independencia.

En cuanto al establecimiento de un Estado viable e independiente, es muy importante crear y consolidar el ejército y la policía nacionales de Timor-Leste. En este sentido, saludamos los esfuerzos de la UNMISET por preparar y entrenar a la fuerza militar y de policía del país. También nos complace que se hayan ampliado las responsabilidades del ejército y la policía que se están formando en Timor-Leste. Ello se lleva a cabo según el programa previsto y sin grandes complicaciones. Tomamos nota de los avances en el establecimiento de la administración estatal de Timor-Leste. Debe reconocerse que gran parte del mérito es del Grupo de Apoyo Civil de la UNMISET, cuyo personal se esfuerza considerablemente por compartir sus conocimientos y experiencias con sus colegas timorenses, y además presta asistencia eficaz al Gobierno para garantizar el funcionamiento de los ministerios y los organismos.

La asistencia para el desarrollo socioeconómico de Timor-Leste, a partir de los donantes bilaterales y multilaterales, tiene una importancia vital para la estabilidad del país a largo plazo. En este sentido, recalcamos la necesidad de intensificar el apoyo de los donantes al Gobierno de Timor-Leste, en sus esfuerzos por lograr los objetivos fundamentales del plan de desarrollo nacional.

Saludamos los cambios positivos en las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, en especial en torno a temas tan importantes como la demarcación y la reglamentación de la frontera común. El establecimiento y el mantenimiento de relaciones de buena vecindad y mutuamente beneficiosas con los países vecinos es un requisito indispensable para establecer y desarrollar satisfactoriamente el joven Estado de Timor-Leste. Apoyamos la prórroga del mandato de la UNMISET un año más, hasta el 20 de mayo de 2004.

Para concluir, deseamos expresar al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamalesh Sharma, y a todo el personal de la UNMISET, que sigan cosechando éxitos en el cumplimiento de su mandato.

Sr. Williamson (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General por su informe. A los Estados Unidos les complace que no se haya producido el aumento de la violencia que se vaticinaba para Timor-Leste. Aplaudimos el útil papel desempeñado por Indonesia y alentamos a Timor-Leste y a Indonesia a concluir su frontera en la fecha prevista.

Apoyamos enérgicamente los ajustes de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) aprobados por el Consejo de Seguridad, en particular el fortalecimiento de la capacidad de la fuerza de policía de Timor-Leste. El grupo de tareas de liquidación, que depende del Representante Especial Sharma, demuestra una buena planificación. Apoyamos la prórroga final de 12 meses para la UNMISET.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*)**:** Quisiera sumarme a las demás delegaciones y agradecer al Secretario General su último informe sobre la situación en Timor-Leste (S/2003/449) y dar las gracias al Sr. Sharma y a su equipo por la excelente labor que han realizado hasta la fecha. También quisiera rendir homenaje al pueblo de Timor-Leste y a sus representantes por haber trabajado constantemente con empeño en la consolidación de su joven democracia.

Alemania reconoce la estabilización cada vez mayor del entorno de seguridad en Timor-Leste. En este sentido, acogemos con satisfacción la reducción del personal de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), de conformidad con la resolución 1473 (2003) del Consejo de

Seguridad, y el fortalecimiento de la Policía Nacional, así como la idea de una patrulla de fronteras común entre Indonesia y Timor-Leste.

El plan de transferencia progresiva de las competencias en materia de orden público a la fuerza de policía de Timor-Leste, previsto en la resolución 1473 (2003), sigue siendo uno de nuestros principales objetivos en la preparación del terreno para un Timor-Leste democrático, que no dependa de la asistencia internacional. Por lo tanto, Alemania acoge con satisfacción el traspaso de las tareas policiales de rutina a la policía timorense así como la ampliación de sus capacidades en materia de medidas antidisturbios y para hacer frente a los problemas que pueden plantear los grupos armados. Alentamos a las partes a que continúen el proceso de traspaso de responsabilidades sin trabas pero sostenido. La unidad de policía internacional, prevista en la resolución 1473 (2003), se utilizará para hacer frente a las necesidades urgentes, junto a las competencias ya obtenidas por la policía de Timor-Leste de manera que la fuerza de policía disponga de tiempo suficiente para desarrollarse.

También apoyamos a las entidades que participan en el fortalecimiento de las instituciones políticas y administrativas del país con el fin de seguir adelante con la creación de un Estado independiente viable. En ese sentido, quisiéramos señalar la importancia de un sistema judicial adecuado, e instamos a que se preste especial atención a esa cuestión con el fin de garantizar juicios libres y justos y de promover el imperio del derecho como un elemento fundamental de la nueva democracia.

Tras haber escuchado con atención la intervención del Representante Especial, creo que está claro que la tarea más importante sigue siendo el desarrollo económico y social del país. Hay que hacer todo lo posible por lograr un repunte de la economía con el fin de promover el bienestar económico y social de la población, algo que constituye una importante condición previa para la futura estabilidad política del país. En este contexto, la asistencia sostenida de la comunidad internacional sigue siendo fundamental.

Así pues, estamos plenamente de acuerdo con la propuesta del Secretario General de prorrogar el mandado de la UNMISET por otro año, con el fin de llevar a cabo estas tareas restantes. Seguiremos promoviendo el apoyo bilateral adicional junto con la contribución de la Misión y después de ésta. La historia de Timor-Leste es nuestro éxito común y, por lo tanto, merece nuestro apoyo común.

Sr. Thomson (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Sharma, Representante Especial del Secretario General, y a su equipo por todo el trabajo realizado.

El entorno internacional de Timor-Leste es importante para su futuro, y el Reino Unido anima a Indonesia y a Timor-Leste a que sigan trabajando juntos para lograr un acuerdo sobre la demarcación de la frontera antes de que venza el plazo el 30 de junio. Ese objetivo ha sido descrito por el Sr. Sharma como “retador”.

Las perspectivas sociales y económicas del país son también a todas luces decisivas. El futuro económico de Timor-Leste parece más prometedor con la ratificación del Tratado del Mar de Timor y sus posibles corrientes de ingresos. Pero no menos importante es el desarrollo cualitativo del Gobierno en el propio Timor-Leste.

Celebramos el avance realizado hasta la fecha por el Gobierno de Timor-Leste, pero quisiera centrar mis observaciones en los sectores de la justicia y la policía y de la seguridad. Acogemos con agrado la publicación del informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre el sector de la justicia. Observamos que hay una necesidad apremiante de establecer prioridades para la asistencia del PNUD en el futuro al sistema judicial y de decidir las próximas medidas que habrá que adoptar para preparar el programa de asistencia técnica de cinco a tres años. Así pues, estamos deseando que concluya con prontitud el programa de apoyo al sector judicial, y agradeceríamos que el Representante Especial Sharma nos indique cuál es la fecha en la que está previsto que concluya.

En lo que respecta a la policía, acogemos con beneplácito el hecho de que la titularidad del proceso de desarrollo de la fuerza de policía del país corresponda a Timor-Leste y la función del Primer Ministro Alkatiri y de otros altos ministros en el seminario sobre policía que tuvo lugar este mes. Esperamos que pueda lograrse una solución de todos los problemas pendientes durante el próximo seminario, en junio.

Animamos a que se apliquen plenamente las recomendaciones que figuran en el informe de la misión de evaluación conjunta, e instamos a que se estudie de manera detallada la sostenibilidad del grupo de intervención

rápida de Timor y de otros grupos de policías especialistas, dado lo limitado del presupuesto disponible.

Apoyamos la recomendación formulada por el Secretario General de aumentar la cooperación entre la policía y las fuerzas de defensa timorenses y alentamos la adopción de definiciones de responsabilidad claras para ambas organizaciones. Creemos que la formación de grupos de seguridad de aldea no oficiales podría socavar gravemente las condiciones de seguridad, en lugar de contribuir a ellas. Instamos a que se disuelvan.

El Reino Unido considera que ahora hay que centrar los esfuerzos policiales de la UNMISET en el fomento de la capacidad de la policía timorense, como ya han señalado otros oradores, y creemos que los donantes deben seguir estando dispuestos a prestar apoyo de larga duración al sector policial. Mi país está dispuesto a hacer lo que le corresponde a ese respecto.

El Reino Unido apoya la propuesta de estrategia militar revisada y la prórroga del mandato de la UNMISET por 12 meses. Será importante que la UNMISET mantenga el impulso para que la Misión efectivamente pueda concluir con éxito en 2004.

Por último, el Reino Unido admite que, incluso después de que haya concluido el mandato de la UNMISET, la comunidad internacional de donantes tendrá que brindar mucho apoyo a Timor-Leste. El Reino Unido desempeñará su papel en esa tarea e insta a otros donantes a que hagan lo mismo. No debe haber un paréntesis en el avance que se está logrando con el apoyo de la comunidad internacional en Timor-Leste cuando concluya la UNMISET. Por eso estamos muy de acuerdo con el Representante Especial Sharma en que el Consejo debe comenzar a estudiar detenidamente la próxima etapa en el desarrollo de Timor-Leste para que la transición se realice sin complicaciones. Estamos deseando recibir el informe y las propuestas que ha prometido el Sr. Sharma al Consejo de Seguridad sobre esas cuestiones.

El Presidente: Haré ahora uso de la palabra en mi condición de representante de México.

Mi delegación desea agradecer al Sr. Sharma, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, y al propio Secretario General, la información proporcionada al Consejo de Seguridad y el informe emitido (S/2003/449). Este informe da cuenta de la evolución positiva de la situación de Timor-Leste, pero también recuerda a la comunidad internacional y al Consejo de Seguridad que debemos permanecer atentos a la evolución de la situación de Timor-Leste en el terreno.

México apoyó, el pasado 4 de abril, la aprobación de la resolución 1473 (2003), en la que se adecua la reducción del componente militar y policial de la UNMISET y se reafirma el compromiso del Consejo de Seguridad de seguir apoyando las labores de seguridad y estabilidad en Timor-Leste.

La labor que llevan a cabo las Naciones Unidas en la reconstrucción de Timor-Leste nos otorga valiosas lecciones y nos permite extraer experiencias y conclusiones que podrían ser utilizadas en otras situaciones que requieran la consolidación de un nuevo Estado o el apoyo a la reconstrucción de las instituciones.

Como lo ha demostrado el caso de Timor-Leste, la determinación de la comunidad internacional de apoyar la consolidación del Estado no es suficiente si ésta no va acompañada de los necesarios compromisos, en el ámbito interno, de todas las fuerzas políticas y de todos los sectores de la sociedad. Por ello, el Gobierno de México acoge con beneplácito la iniciativa emprendida el 25 de enero pasado por el Presidente Gusmão de llevar a cabo un diálogo nacional con las diferentes fuerzas políticas del país. Creemos que sólo mediante el diálogo y el entendimiento es posible sentar las bases sólidas de una verdadera sociedad democrática e incluyente en Timor-Leste. Igualmente, las relaciones de amistad y buena vecindad resultan primordiales.

La globalización y la interdependencia hacen que el desarrollo de un país esté íntimamente vinculado al de sus vecinos. Es así que México saluda y apoya los esfuerzos realizados tanto por Indonesia como por Australia para alcanzar acuerdos sobre la demarcación de las fronteras y los asuntos relacionados con el manejo de las mismas, incluida su explotación comercial.

El Gobierno de México desea expresar su reconocimiento a usted, Sr. Sharma, y a su equipo por los avances alcanzados hasta la fecha en cumplimiento del mandato que le ha sido otorgado, los cuales se han traducido en el desarrollo de la capacidad del Gobierno de Timor-Leste para manejar su propio destino. Es necesario continuar trabajando para eliminar los rezagos y fortalecer las capacidades nacionales. La participación de las Naciones Unidas en este proceso es esencial. El plan estratégico que desarrollan el Gobierno de Timor-Leste y el Programa de las Naciones Unidas para el

Desarrollo (PNUD) constituye un paso adelante en esta dirección.

Motivo de esfuerzos adicionales será el fortalecer el área de la procuración de justicia. Un mayor número de jueces entrenados y un mayor acceso a los tribunales por parte de toda la población son algunos de los pasos que se podrían dar para mejorar la situación en el futuro inmediato. La reconciliación y la paz dependen en una amplia medida de un sistema de impartición de justicia transparente y eficaz.

Timor-Leste requiere de un continuo fortalecimiento de su proceso institucional. Por ello, México se une al llamado del Secretario General para que la comunidad internacional de donantes continúe apoyando los programas para el fortalecimiento de la policía nacional y del sistema judicial.

Por lo que se refiere al área de la seguridad interior, el informe refleja, como en su momento lo hizo la resolución 1473 (2003), la importancia del desarrollo de las capacidades nacionales y de la preparación adecuada de las fuerzas de defensa y de la policía nacional. México insiste en la importancia de capacitar a los policías en materia de derechos humanos. En la consolidación de un Estado, la confianza de la población en las instituciones encargadas de la paz y el orden es vital. La promulgación de un código de conducta para la policía resulta, por tanto, una medida importante en esa dirección.

En cuanto a la seguridad externa y el control fronterizo, la adecuada coordinación entre las fuerzas de las Naciones Unidas y los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia es primordial. Exhortamos a ambos países a que continúen fortaleciendo sus vínculos de cooperación en esa esfera.

En ocasiones anteriores, México se ha referido a la importancia de ayudar al desarrollo económico y social de Timor-Leste como elemento fundamental para consolidar la paz. Por ello, para mi país resultan altamente positivos los señalamientos contenidos en el informe relativos al trabajo de los diferentes programas y organismos del sistema de las Naciones Unidas a favor de la rehabilitación de la infraestructura y el desarrollo nacional.

Con miras a reafirmar su compromiso en Timor-Leste, México apoya la propuesta del Secretario General de que se prorrogue el mandato de la UNMISET por un año adicional, hasta el 20 de mayo de 2004.

En nombre del Gobierno y el pueblo de México, quiero sumarme al reconocimiento de los componentes civil, militar y de policía de la UNMISET, los cuales han hecho un gran trabajo en Timor-Leste. Sea usted, Sr. Sharma, el amable conducto para transmitir el saludo y el reconocimiento de México por la labor que sus equipos han llevado a cabo.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador es el representante de Timor-Leste, a quien doy la bienvenida y doy la palabra.

Sr. Guterres (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi Gobierno lo felicita por haber asumido la Presidencia del Consejo por este mes. Damos las gracias a usted y a los demás miembros del Consejo por haber convocado esta sesión pública y por brindarnos hoy la oportunidad de hacer uso de la palabra.

Mi delegación destaca la presencia del Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamalesh Sharma, cuyos asesoramiento y consejo han sido muy valiosos a todos los niveles.

Timor-Leste encomia al Secretario General por su completo informe (S/2003/449) sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Damos las gracias al Secretario General por su compromiso constante de asegurar que se logren los objetivos y metas de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Timor-Leste aprecia el buen juicio que demostraron los miembros del Consejo de Seguridad al disponer en la resolución 1410 (2002) que se efectuaran constantes reevaluaciones de las necesidades en materia de seguridad. Por lo tanto, damos las gracias a todos los miembros por la decisión que tomaron unánimemente el mes pasado al aprobar la resolución 1473 (2003), en la que se disponía la modificación del calendario para la reducción de la UNMISET.

La violencia desatada en diciembre del año pasado y las actividades llevadas a cabo por los terroristas en la zona fronteriza en enero de este año provocaron algunos temores sobre el futuro en materia de seguridad. Sin embargo, la respuesta firme y transparente de las Naciones Unidas y el Gobierno de Timor-Leste ha restaurado la seguridad y reafirmado la confianza y la estabilidad.

La misión de la UNMISET ha sido y sigue siendo eficaz. Se han hecho grandes progresos en el fomento de la capacidad de la policía y las fuerzas armadas de Timor-Leste. Al respecto, quiero manifestar ante todo que Timor-Leste respalda plenamente la recomendación que hizo el Secretario General de que se prorrogue el mandato de la UNMISET por un año adicional, hasta el 20 de mayo de 2004.

Seguimos esforzándonos por lograr una gestión pública responsable y por consolidar las instituciones democráticas y el pluralismo, que son necesarios para el establecimiento de una democracia segura y estable. El 16 de abril de 2003, Timor-Leste entregó al Secretario General, en su carácter de depositario, sus instrumentos de adhesión a siete tratados y protocolos multilaterales relativos a los derechos humanos. Además, nuestro Parlamento ha ratificado el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y otros tratados relativos a las armas de destrucción en masa, cuyos instrumentos de ratificación serán depositados en los próximos días.

El reciente nombramiento del Presidente del Tribunal de Apelaciones por parte del Presidente Gusmão fue un paso adelante hacia el fortalecimiento de nuestro sistema judicial. El Gobierno está totalmente comprometido a forjar un sistema judicial sólido e independiente. No obstante, ese sector sigue requiriendo apoyo por parte de la comunidad internacional.

La labor de la Dependencia de Delitos Graves sigue adelante sin injerencias por parte de otras instituciones. La Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación sigue su trabajo y espera concluir sus funciones el próximo año.

El Gobierno reconoce que un entorno político y social estable no puede sostenerse si no se atienden las necesidades básicas de nuestra población. En menos de un año, el Gobierno, con ayuda de la comunidad internacional, ha tenido que abordar con decisión numerosos problemas en los sectores de desarrollo humano, recursos naturales y medio ambiente, infraestructura y desarrollo del sector privado, defensa y seguridad, y desarrollo regional y la reducción de la pobreza.

Hemos heredado un país con un ingreso per cápita de menos de 400 dólares, con una tasa de mortalidad infantil de entre 80 a 149 por 1.000 nacidos vivos, una tasa de mortalidad maternal de entre 400 a 800 por 100.000 nacidos vivos, una tasa de desempleo del 20%. En este país un 80% de su infraestructura fue destruido en septiembre de 1999.

Si bien el desarrollo de los recursos humanos es una inversión importante en el mediano y el largo plazo, también se hacen esfuerzos en el campo de la agricultura, la pesca y el turismo. La mayoría de los habitantes de Timor-Leste viven en zonas rurales.

El sector agrícola representa cerca del 21% del producto interno bruto. Emplea alrededor del 74% de la fuerza laboral, pero tiene la tasa de productividad más baja de la región. El Ministerio de Agricultura, con la ayuda de varios países, ha centrado su atención en mejorar el sistema de regadío y en ayudar a disminuir la inseguridad alimentaria, que afecta negativamente al 20% de la población rural, y ha dado los primeros pasos para crear las condiciones necesarias para llevar a cabo la transición de una agricultura de subsistencia a una agricultura y una pesca orientadas a la exportación y a la industria.

Timor-Leste comparte la exhortación del Secretario General a que la comunidad internacional brinde su pleno apoyo. En su informe destaca que la función de las contribuciones bilaterales y de otro tipo de asistencia seguirá siendo de gran importancia. Por ejemplo, Timor-Leste considera indispensable que se garanticen los 228 asesores para el desarrollo. Es fundamental que se mantenga y se intensifique el ritmo de fomento de la capacidad.

Como se señala en el informe, la Falintil–FDTL ciertamente está logrando un avance sostenido. Para fines de este año, dos batallones de infantería serán operacionales. Pero la garantía de una infraestructura adecuada para estos batallones aún está por lograrse y, en esta esfera, sigue siendo necesaria una cooperación bilateral adicional.

Además de centrarnos en nuestro desarrollo interno, estamos decididos a asumir compromisos con nuestros vecinos y con la comunidad internacional. Esperamos que en breve Timor-Leste sea admitido como observador en la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN). Nuestras relaciones con Indonesia y con Australia son alentadoras.

Recientemente suscribimos el Tratado del Mar de Timor con Australia, que representará beneficios económicos para nuestra población. Continuará el debate sobre las líneas fronterizas reconocidas internacionalmente en tierra y en mar. Hemos logrado avances

importantes con Indonesia y esperamos con interés concluir las negociaciones, a más tardar, el 30 de julio de este año. Esperamos que la próxima visita oficial del Primer Ministro Mari Alkatiri a Indonesia dé un nuevo impulso a nuestra cooperación.

Continuaremos estableciendo relaciones diplomáticas con los países del sistema de las Naciones Unidas. Esperamos que nuestra reciente inclusión en la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico de las Naciones Unidas aportará un nuevo dinamismo a la cooperación económica. Al continuar desarrollándose nuestras relaciones bilaterales y multilaterales, instamos a la comunidad de donantes a que mantenga su compromiso y promueva la consolidación de nuestra incipiente democracia.

El 16 de abril de 2003, Timor-Leste depositó ante el Secretario General la ratificación de siete protocolos y tratados multilaterales en materia de derechos humanos.

Agradecemos la prudencia de que ha dado muestras el Consejo al abordar la situación de Timor-Leste, y una vez más queremos señalar que Timor-Leste apoya totalmente la actual recomendación del Secretario General en el sentido de que el mandato de la UNMISET se prorrogue por otro año, hasta el 20 de mayo de 2004.

El Presidente: Invito ahora a tomar asiento a la mesa del Consejo al representante de Australia, quien es el siguiente participante en esta sesión.

Sr. Dauth (Australia) (*habla en inglés*): Esperaba hacer la intervención más breve de la tarde. Pero creo que ni siquiera yo puedo ser más sucinto que nuestro colega estadounidense. Aun así, Australia acoge con beneplácito el último informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2003/449), y nos complace mucho tener con nosotros una vez más el día de hoy a nuestro amigo y colega el Sr. Sharma. Damos sinceramente las gracias a él y a su equipo.

La comunidad internacional sigue teniendo grandes expectativas con respecto a la UNMISET. Como muestra el informe del Secretario General, se han logrado avances significativos en el cumplimiento del mandato de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Pero también queda claro que aún queda trabajo importante por realizar. La manera en que la Misión logre sus metas ayudará a definir el éxito de las Naciones Unidas en la histórica tarea de apoyar el nacimiento de Timor-Leste como nación.

El informe del Secretario General es muy oportuno. Hemos llegado a una etapa crítica en la vida de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y a la función de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Ahora más que nunca las Naciones Unidas deben concentrarse en lo que la Misión dejará atrás en términos de una capacidad local sostenible y sólida en administración civil, el orden público y en defensa y seguridad. Por lo tanto, apoyamos firmemente la prórroga del mandato por 12 meses más. Este tiempo adicional facilitará que la Misión logre los objetivos definidos.

En cuanto a la policía, todavía queda mucho por hacer en lo relativo al trabajo básico y esencial. Se ha tenido un debate a fondo al respecto, pero necesito repetirlo en este momento. A Australia le complace que se redoblen los esfuerzos por acelerar el desarrollo de las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley en Timor-Leste. Es crucial que los compromisos que se han hecho en el papel se traduzcan en avances duraderos y sólidos en el terreno. Las enmiendas del 4 de abril del Consejo de Seguridad al plan de retirada de la UNMISET habrán de proporcionar un telón de fondo seguro para un esfuerzo coordinado por las Naciones Unidas en este ámbito crucial, y Australia está dispuesta a respaldarlo. Para que las Naciones Unidas logren el éxito final en Timor-Leste será esencial realizar un esfuerzo concertado en el desarrollo de las fuerzas de la policía, desde ahora hasta el final de la misión.

El Presidente: El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Portugal, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. De Santa Clara Gomes (Portugal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame señalar que es un gran placer verle presidir el Consejo de Seguridad. Le doy las gracias por convocar esta reunión pública del Consejo de Seguridad para examinar el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2003/449), que abarca las actividades que se realizaron desde el último informe, de fecha 6 de noviembre de 2002.

En primer lugar, Portugal desea expresar su apoyo a los importantes esfuerzos que realizan las Naciones Unidas en Timor-Leste bajo la dirección del

Representante Especial Sr. Kamalesh Sharma. Vale la pena resaltar esto, ya que los acontecimientos políticos que han tenido lugar durante el período que abarca el informe han sido más complejos de lo que se había previsto inicialmente.

El mes pasado, este Consejo tuvo que examinar un informe especial del Secretario General relativo a un cambio en el entorno de Timor-Leste, como resultado de una serie de incidentes relacionados con la seguridad, algunos de ellos de naturaleza terrorista, que tuvieron lugar en los últimos meses de 2002 y los primeros meses de 2003. En ese entonces, el Secretario General pidió al Consejo que reexaminara el plan de reducción propuesto para la UNMISET, aunque manteniendo la fecha prevista para mayo de 2004 para el traspaso. Así el Consejo aprobó la resolución 1473 (2003) en la que apoyó las propuestas para ajustar el componente policial de la UNMISET, apoyó una revisión del calendario para la reducción del componente militar de la Misión y solicitó una estrategia militar detallada para este nuevo programa.

Portugal acoge con beneplácito el más reciente informe del Secretario General y se complace en observar que, a pesar de los problemas a los que me he referido, mucho se ha logrado en el año que ha transcurrido desde la creación de la UNMISET, y que la administración pública timorense y la fuerza policial están asumiendo niveles cada vez mayores de responsabilidad.

También debemos encomiar la evolución positiva, constante y significativa de la relación de Timor-Leste con su vecina Indonesia, particularmente la definición de su frontera común, así como el progreso de los acuerdos entre Australia y Timor-Leste en materia de recursos petroleros. No podemos dejar de tomar en cuenta la importancia que tienen tanto la relación con los Estados vecinos como el acceso rápido a estos recursos naturales en la preparación del camino hacia el desarrollo económico sólido y sostenible del nuevo país.

Portugal, también desea resaltar los esfuerzos de la UNMISET y los avances logrados en la investigación y enjuiciamiento de los responsables de los crímenes ocurridos en 1999. Sin embargo, observamos con preocupación que en el informe se anticipa que el proceso judicial por delitos graves todavía estará incompleto para junio de 2004 y que un compromiso político firme es esencial, ya que la mayoría de los acusados, incluidos cerca del 90% de los acusados por crímenes de lesa humanidad, siguen estando fuera de Timor-Leste. Apoyamos al Secretario General cuando insta a los gobiernos de los países en los que se pueden encontrar los acusados a que hagan todo los esfuerzos posibles para garantizar que dichas personas sean llevadas ante la justicia.

Finalmente, queda mucho por hacer y la asistencia continua de parte de la comunidad internacional será crucial para permitir que Timor-Leste enfrente con éxito los graves retos políticos, prácticos y de seguridad que le aguardan en el futuro. Como en el pasado, mi país seguirá estando comprometido con la consolidación y desarrollo de Timor-Leste y con los esfuerzos de las Naciones Unidas en ese sentido.

Confío que el Consejo de Seguridad no dudará en prorrogar el mandato de la UNMISET por un año más hasta el 20 de mayo del 2004.

El Presidente: El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Japón, a quien invito a sentarse a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Haraguchi (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado esta reunión pública. También deseo dar las gracias al Sr. Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General, por su detallado informe.

El informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2003/449) proporciona una descripción detallada de la situación en Timor-Leste un año después de su independencia. El Gobierno del Japón se complace en observar que se ha logrado mucho durante el último año en los ámbitos de la administración pública, la seguridad interna y las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, incluidas las cuestiones de control fronterizo. Sin embargo, todavía quedan por superar algunos desafíos políticos y de seguridad. Compartimos la observación del Secretario General de que una mayor asistencia bilateral en áreas tales como la administración pública, el sistema judicial, la policía y la seguridad nacional será necesaria incluso después de que la UNMISET concluya sus actividades.

En este sentido, los incidentes recientes tales como manifestaciones y ataques armados, son motivo de gran preocupación para todos nosotros. El Gobierno del Japón acoge con beneplácito la resolución 1473 (2003)

del Consejo de Seguridad, que se aprobó para encarar esta situación y apoya las estrategias revisadas que se subrayan en el informe del Secretario General. Por otra parte, apoya la prórroga del mandato de la UNMISET por un año más, hasta el 20 de mayo del 2004, según recomienda el Secretario General. El Gobierno del Japón tiene la intención de tomar las mediadas necesarias para permitir que su grupo de ingeniería siga contribuyendo a la terminación fructífera de los mandatos de la UNMISET, así como a los esfuerzos de consolidación nacional, de conformidad con el programa modificado de reducción.

Como se resalta en la resolución, el mejorar la capacidad general de la Policía Nacional de Timor-Leste es la prioridad clave. Nos alienta observar que el cursillo práctico sobre el fomento de la capacidad de la policía, para el que el Japón se complace en haber aportado fondos, se celebró con éxito la semana pasada. Esperamos que ese cursillo práctico contribuya a la aplicación de las recomendaciones de la misión conjunta de evaluación de la policía.

Hace exactamente una semana, el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste, Sr. Ramos-Horta, visitó el Japón y se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores Kawaguchi. En esa ocasión el Sr. Ramos-Horta hizo hincapié en que la seguridad de Timor-Leste no puede mantenerse únicamente con la capacitación y el fortalecimiento de la fuerza policial y en que también es necesario invitar a la inversión y crear oportunidades de empleo. No podríamos estar más de acuerdo con él. El Japón ha desempeñado una función importante al proporcionar asistencia para construir en Timor-Leste una nación capaz de sostenerse por sí misma. Constantemente hemos materializado nuestra promesa de asistencia de hasta 60 millones de dólares durante un período de tres años después de la independencia, concentrándonos en la consolidación de la paz, así como en la reconstrucción en tres áreas clave: la agricultura, la infraestructura y los recursos humanos. Sobre todo, el desarrollo de los recursos humanos es de gran importancia porque es la base misma de la consolidación nacional. Con el objetivo de ampliar la estabilidad nacional, que es un requisito previo para el desarrollo, ya hemos asignado 8 millones de dólares para mejorar las condiciones de salubridad y reducción de la pobreza, así como para dar oportunidades de empleo a los excombatientes a través del programa de Recuperación, empleo y estabilidad para los excombatientes y comunidades en Timor-Leste (RESPECT). Recientemente, el Gobierno del Japón decidió aportar 470.000 dólares adicionales para la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación a fin de facilitar la reconciliación nacional en Timor-Leste.

Consciente de los desafíos que persisten en Timor-Leste, deseo hacer hincapié una vez más en la importancia de que los dirigentes de Timor-Leste se unan en la dirección de su país, para que el pueblo de Timor-Leste participe en los esfuerzos de consolidación nacional con responsabilidad propia y para que la comunidad internacional siga prestando su apoyo. Por su parte, el Gobierno del Japón no escatimará esfuerzo alguno para dar tanta asistencia como le sea posible a la consolidación de la paz en Timor-Leste.

El Presidente: El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Brasil, a quien invito a sentarse a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Sardenberg (Brasil): Sr. Presidente: Permítame inicialmente expresarle mi agradecimiento por convocar a esta reunión pública del Consejo sobre la situación en Timor-Leste. Quisiéramos agradecer también la presencia de representante especial del Secretario General, Sr. Kamalesh Sharma.

Timor-Leste es repetidamente referido por todos nosotros como un éxito de las Naciones Unidas en general y de la actuación de este órgano en particular. No hace ni siquiera un año que se conmemoraba en este Salón la independencia del país y apenas ocho meses han pasado desde que Timor-Leste se integró en esta Organización.

El hecho de que ésta sea una historia de éxito, todavía no implica que todo haya ocurrido como estaba planeado, ni que el papel de las Naciones Unidas en el país haya terminado.

El último informe del Secretario General sobre las actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) es un buen indicador de tal situación. En el informe se registran avances alcanzados y también importantes iniciativas del Gobierno de Timor-Leste en la promoción de la transparencia y de la gestión responsable de los asuntos públicos y también en la promoción de los derechos humanos. Como se señala en el informe, el apoyo de la comunidad internacional a estas iniciativas será fundamental para que resulten exitosas. Hay muchos otros objetivos aún por alcanzar para los cuales el continuado

apoyo de la comunidad internacional también será necesario. En el informe se enumeran las enormes dificultades en términos de desarrollo económico y social aún por enfrentar y se registran importantes retos en las áreas de la capacitación administrativa, judicial y, especialmente, en el campo del mantenimiento de la seguridad. Como se verificó a fines del año pasado y a principios de este año, Timor-Leste todavía enfrenta graves amenazas al orden público. El Consejo mostró su capacidad de reacción al aprobar el pasado 4 de abril la resolución 1473 (2003) en la cual se aplazó la reducción del componente militar de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) hasta el final previsto de la Misión.

Acogemos con beneplácito la acertada decisión que atiende al pedido del Secretario General y resulta en mayor tiempo para la creación y la capacitación de fuerzas timorenses para ejercer las fundamentales actividades de garantizar la seguridad pública y la integridad territorial del país. El Brasil apoya la prórroga del mandato de la UNMISET hasta mayo de 2004.

La importancia del éxito de las acciones de las Naciones Unidas en Timor-Leste en este momento trasciende la realidad de aquel pequeño país. Los resultados alcanzados demuestran la efectividad de las acciones coordinadas en el ámbito multilateral y la capacidad que tiene la comunidad internacional de actuar por intermedio de este órgano. Los incidentes de diciembre de 2002 y de enero de este año sirvieron, sin embargo, para recordar el carácter efímero de las soluciones incompletas. La resolución 1473 (2003) fue una adecuada reacción inmediata a la situación y parece haber resultado en los ajustes necesarios para una solución a corto plazo. El continuado apoyo de la comunidad internacional de manera que se permita que concluya el proceso de capacitación de Timor-Leste será fundamental para la continuidad de esta historia de éxito.

El Brasil, en lo que permitan sus capacidades, seguirá dando todo el apoyo que pueda a los esfuerzos de las Naciones Unidas y del Gobierno de Timor-Leste en la ruta de la consolidación de sus instituciones con el objetivo de propiciar el desarrollo económico y social del país y de su pueblo.

El Presidente: El orador siguiente es el representante de Nueva Zelandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a que formule una declaración.

Sr. MacKay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Nueva Zelandia acoge con beneplácito el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y el avance constante en la aplicación del mandato de la UNMISET. También felicitamos a Timor-Leste por su compromiso para con el sistema internacional, por la creación de una administración gubernamental en tan poco tiempo y por su compromiso de respetar los ideales de los derechos humanos y la democracia.

En el informe del Secretario General, sin embargo, se señala que todavía siguen existiendo una serie de desafíos. Se necesitarán nuevos esfuerzos y una mayor atención para desarrollar fuerzas de seguridad capaces de mantener el orden, continuar con la demarcación de fronteras, fomentar la democracia participativa y el gobierno abierto, desarrollar un sistema judicial fuerte y someter a la justicia a los responsables de violaciones de derechos humanos en el territorio en 1999.

Nueva Zelandia encomia la respuesta del Consejo de Seguridad a los acontecimientos de seguridad sobre el terreno en Timor-Leste y la aprobación de la resolución 1473 (2003) en la que se estipulan ajustes en el calendario para la reducción de los componentes militar y de policía de la UNMISET. Queda claro que los incidentes recientes relacionados con la seguridad estaban fuera de la capacidad de la fuerza de policía nacional y, en este sentido, acogemos con especial beneplácito las medidas que figuran en la resolución que tienen como propósito apoyar y fortalecer el sector policial en Timor-Leste.

También nos sumamos al llamamiento del Secretario General para que los donantes consideren brindar un apoyo puntual al sector policial. Reconocemos que este es un sector que seguirá requiriendo asistencia, incluso después de que termine el mandato de la UNMISET. Nueva Zelandia, en sus últimas conversaciones de asistencia bilateral con el Gobierno de Timor-Leste, se comprometió a dedicar parte de su programa de asistencia bilateral al desarrollo de la policía mediante proyectos multilaterales y bilaterales convenidos, especialmente en las esferas de policía comunitaria y apoyo civil.

Un sistema judicial que funcione es claramente importante para la estabilidad política y social. En el informe del Secretario General se señala que siguen existiendo problemas en el sector judicial. A Nueva Zelandia le preocupa en particular que Timor-Leste

establezca un sistema de Tribunal de Apelaciones lo antes posible. El nombramiento reciente del Presidente del Tribunal de Apelaciones es un acontecimiento importante en este sentido. A Nueva Zelandia también le preocupa el gran número de presos que siguen en prisión preventiva, incluso un número importante cuyas órdenes de encarcelamiento han vencido.

Nueva Zelandia felicita al Gobierno de Timor-Leste por su iniciativa de desarrollar un sistema más abierto de Gobierno con una serie de visitas a los distritos por miembros del Parlamento y funcionarios para promover debates sobre política gubernamental y para recibir sus opiniones. En lo que se refiere a encarar las quejas de excombatientes y veteranos, acogemos con beneplácito el trabajo de las dos comisiones que creó la oficina del Presidente para identificar a los veteranos que prestaron servicio en las fuerzas de 1975 a 1979 y de 1980 a 1999. Esperamos que el programa del PNUD de "Recuperación, empleo y estabilidad para los excombatientes y comunidades en Timor-Leste" se base y aproveche la labor ya realizada por las comisiones.

Nueva Zelandia también acoge con beneplácito la labor de la Dependencia de Delitos Graves de las Naciones Unidas en Timor-Leste y señala la serie de cargos formulados por esa Dependencia por crímenes de lesa humanidad. Esperamos que todas las partes tomen las medidas necesarias para llevar a los individuos involucrados a juicio. Observamos de cerca el proceso de tribunales especiales por separado en Yakarta y reiteramos lo que ya se ha dicho antes en el sentido de que este proceso debe cumplir con las normas internacionales de justicia.

Finalmente, estamos de acuerdo con la evaluación que se hace en el informe en el sentido de que, aunque se ha logrado avanzar, todavía queda mucho por hacer. El apoyo continuo de la comunidad internacional será vital para permitir que Timor-Leste encare los desafíos políticos, económicos y de seguridad del futuro. Las Naciones Unidas también desempeñan una función vital de apoyo en ese sentido. Nueva Zelandia encomia a la dirección del Representante Especial Sharma en la aplicación del mandato de la UNMISET y apoya su prórroga por 12 meses más. También quiero agradecer al Sr. Sharma la presentación del informe que ha hecho hoy aquí.

El Presidente: El orador siguiente en mi lista es el representante de Fiji, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular una declaración.

Sr. Savua (Fiji) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por la oportunidad que se me brinda de dirigirme al Consejo sobre esta importante cuestión. Por su intermedio, quiero agradecer al Representante Permanente de Timor-Leste la cooperación que su Gobierno le ha brindado a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). También tomamos nota del informe del Secretario General, que fuera presentado por el Sr. Kamalesh Sharma, sobre los avances en el traspaso de responsabilidades en Timor-Leste, excepto en algunas esferas de desafíos restantes, y sobre la pormenorizada estrategia militar para reducir la Misión, como se solicitara en la resolución 1473 (2003).

De los desafíos restantes, el que le preocupa de manera especial a Fiji es el informe del aumento de las actividades de grupos armados y ex elementos de las milicias en los meses recientes, con la intención de desestabilizar el país. Con esto en mente, Fiji hace suya, enérgicamente, la solicitud del Secretario General de una capacidad militar internacional y estamos dispuestos a intensificar nuestro compromiso actual, dentro de nuestra capacidad militar en este ámbito, para ayudar a la salida pacífica y oportuna de la UNMISET.

Cabe esperar optimismo cuando la aplicación del mandato del Consejo de Seguridad alcanza hitos. La realidad exige también que la Organización reexamine periódicamente sus metas. Tenemos que ser cuidadosos y esperar que el ritmo acelerado de la evolución positiva en todos los sectores de Timor-Leste sea sinónimo de paz y estabilidad sostenidas para el país y que la disminución prevista del personal militar y de seguridad no dé la oportunidad para que elementos desestabilizadores restablezcan sus intereses en Timor-Leste.

Somos conscientes de la necesidad de ser cuidadosos con respecto a la fragilidad de cualquier ejercicio de consolidación de la paz. Timor-Leste no es la excepción. Es también una situación que ha dado resultados beneficiosos que la población de Timor-Leste merece y que emanan de la inversión de la comunidad internacional. En Timor-Leste, nos hemos comprometido con un equilibrio cuidadoso para garantizar un entorno pacífico dentro del cual se pueda lograr el adiestramiento de la policía nacional y las fuerzas de defensa, a la par de que ocurran otras transiciones del sector público. Al hacerlo, nos interesa dejar todo el proceso de toma de decisiones al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste.

A este respecto, recordamos el llamado a la precaución del propio Secretario General, que se expresa en el párrafo 35 de su informe especial, sobre la necesidad de realizar una disminución que sea sensible al deseo del Gobierno de asumir la responsabilidad por las cuestiones de seguridad, de manera factible, y que no ponga en riesgo su estabilidad. Nuestra preocupación principal acá no es comprometer la confianza, capacidad y habilidades de las fuerzas militares y de seguridad en formación con un marco temporal apresurado y exigencias de funcionamiento anticipadas. En esto, sin embargo, apoyamos la propuesta de fortalecer el papel de la policía civil en el ejercicio de formación de capacidades de la Policía Nacional de Timor-Leste. Creemos que si bien los militares pueden impedir que se cometan más actos de violencia, es la policía la que establece los cimientos de la paz a largo plazo, la estabilidad y el cumplimiento de la ley para las naciones y sus pueblos.

Por consiguiente, concluiríamos haciendo nuestro el pedido del Secretario General a este Consejo, en el párrafo 64 de su informe, de que se prorrogue el mandato de la UNMISET por un año más, hasta el 20 de mayo de 2004. Al hacerlo, esperamos con interés el proceso de consulta con los países que aportan contingentes sobre las opciones que se elaboran para las operaciones de cada organización militar y las interacciones entre organizaciones militares, como el Secretario General desarrolla en su informe.

El Presidente: El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y formular su declaración.

Sr. Percaya (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame expresarle la gratitud de mi delegación por convocar a esta sesión. Al igual que oradores previos a nosotros, mi delegación también saluda la presencia del Sr. Kamalesh Sharma para presentar el informe del Secretario General y le agradece su completa presentación ante el Consejo.

Como se señala en el informe, nos complace enterarnos de los avances alcanzados en Timor-Leste. De hecho, Timor-Leste ha tomado medidas importantes para avanzar en la solidificación de su posición en los planos regional y mundial, de manera importante como miembro del Movimiento de los Países No Alineados y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico. A este respecto, mi Gobierno está dispuesto a trabajar conjuntamente con el Gobierno de Timor-Leste.

También es satisfactorio dejar registrado que nuestras relaciones bilaterales florecen de manera constante, promoviendo así los intereses comunes en múltiples esferas, incluida la demarcación de fronteras. Indonesia ha acogido a Timor-Leste como parte de muchos foros e iniciativas regionales. No cabe ninguna duda de que Indonesia y Timor-Leste continúan construyendo de manera inquebrantable relaciones más fuertes entre ellos como dos países vecinos amistosos. Nuestra historia común nos ha enseñado que para llegar a una relación estable y mutuamente beneficiosa nos deberíamos basar en una visión hacia el futuro.

Sin embargo, la etapa, la esencia y las prioridades de nuestras relaciones deberían ser determinadas plenamente por nosotros, en nuestra condición de dos Estados soberanos. La comunidad internacional y la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) debería apreciar y apoyar plenamente este principio. Después de todo, cuando el mandato previsto para la UNMISET concluya en mayo de 2004, los dos países, como vecinos eternos, no tienen otra opción que fortalecer sus relaciones bilaterales. Al hacerlo, eliminaremos la necesidad de terceros para influir en la naturaleza y el curso de nuestra interacción.

Timor-Leste se ha considerado ampliamente como un éxito de la comunidad internacional. Mucho del crédito debería darse a la perseverancia del pueblo de Timor-Leste mismo y a otras personalidades internacionales dedicadas a ello. Sin embargo, no se puede olvidar que la inexistencia de la cooperación positiva y la falta de voluntad para reconciliarse hacen difícil que otras operaciones de mantenimiento de la paz emulen este éxito. En vez de apoyar las situaciones características y dignas de felicitación entre nuestras dos naciones, en algunos espacios se les quiere dejar de considerar y aun hay intentos de forzar otros programas sobre nosotros que seguramente alterarían nuestra compartida visión.

Al acercarse el primer aniversario de la independencia de Timor-Leste, es el momento oportuno para que la comunidad internacional permita una transferencia más progresiva de las responsabilidades operacionales a la población de Timor-Leste. La UNMISET, con miras a ser fiel a su nombre y mandato, ha de proporcionar asistencia a una entidad soberana, como se estipula en la resolución 1410 (2002). Creemos que la

UNMISET, como verdadera misión de mantenimiento de la paz, hará honor a su estrategia de salida y no lo hará a regañadientes sobre la base de una evaluación cuidadosa sobre el terreno.

Mi delegación no puede dejar de destacar con preocupación los prejuicios expresados en el informe con respecto a ciertas cuestiones, en particular en lo que se refiere a la seguridad en las fronteras y la justicia. La posición de mi Gobierno y su fuerte compromiso en estos asuntos no necesitan reiteración alguna.

Teniendo en cuenta los esfuerzos tanto de Indonesia como de Timor-Leste por desarrollar buenas y amistosas relaciones, el crecimiento constante de la relación entre los dos países es demasiado importante como para que se permita que cualquier cuestión que surja afecte esta relación. Si bien nuestras relaciones bilaterales siguen floreciendo en todos los planos, pedimos a la comunidad internacional, así como a las Naciones Unidas, que las apoyen.

El Presidente: Doy ahora la palabra al Sr. Sharma para dar respuesta a las observaciones y preguntas que se han formulado.

Sr. Sharma (*habla en inglés*): Prometo no someter a prueba, exageradamente, la paciencia de los representantes, pero se hicieron muchas observaciones y, en verdad, quisiera hacer comentarios sobre algunas de ellas, por lo menos.

Para comenzar, deseo dar las gracias a todas las delegaciones por las opiniones, aspectos de énfasis, evaluaciones y consejo que han brindado sobre los esfuerzos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMISET). Puedo garantizarles que he tomado nota de ellos, de manera cuidadosa, y que mis colegas y yo los aprovecharemos.

También deseo dar las gracias a las delegaciones por sus expresiones de apoyo y reconocimiento por la labor de la UNMISET. Son un gran aliento para mí como para mis numerosos colegas, quienes son responsables de toda contribución provechosa que pueda haberse proporcionado. Deseo manifestar aquí mi profundo agradecimiento por el respaldo excelente y dedicado que he recibido constantemente de todos mis colegas. Tras cada aparición ante el Consejo, informo a todo el personal y los miembros de la UNMISET en forma colectiva, y, personalmente, les transmitiré los sentimientos que se han manifestado en el Consejo de Seguridad y lo que se espera de nosotros. Puedo asegurar al Consejo que seguiremos realizando esfuerzos, en la medida de lo posible, por tratar de cumplir su mandato dentro de nuestras posibilidades.

Deseo también dejar constancia del apoyo que siempre he recibido de los dirigentes de Timor-Leste y el acceso que he tenido a ellos, por lo cual quedo profundamente agradecido. Además, quiero asegurar a cada una de las delegaciones que estamos dispuestos a proporcionar cualquier información o aclaración que puedan necesitar, ahora o en el futuro, sobre la labor de la UNMISET.

De las numerosas observaciones que se formularon, quisiera particularmente recordar aquellas en las que se pusieron de relieve la necesidad de fortalecer las instituciones públicas. Esta es una preocupación fundamental para nosotros. Asimismo, quiero apoyar las observaciones que se han formulado en lo referente a la necesidad de que la comunidad internacional siga prestando asistencia. El énfasis que se pone en los derechos humanos es, incuestionablemente, un factor fundamental en nuestra labor, y lo apoyamos plenamente. Siempre trabajaremos tomando en cuenta las normas internacionales más elevadas en la esfera de los derechos humanos, lo que, evidentemente, el Gobierno de Timor-Leste tiene la intención de respetar. Por último, el énfasis que se ha puesto en el estado de derecho como elemento fundamental de la nueva democracia y la necesidad de preservar y promover este elemento son aspectos de los cuales estamos extremadamente conscientes, como lo está el Gobierno.

Numerosos temas se examinaron en las declaraciones que formularon los representantes, y quisiera brindar algunas aclaraciones sobre cuatro o cinco de ellos.

En primer lugar, se han formulado muchas observaciones sobre el sistema judicial. En noviembre de 2002, el Gobierno de Timor-Leste y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) llevaron a cabo una misión conjunta de evaluación del sistema judicial. Esos órganos están ahora en el proceso de preparar proyectos a fin de fortalecer la capacidad del sistema judicial.

Es cierto que, en muchos sentidos, los tribunales siguen funcionando de manera aleatoria y necesitan mucha asistencia. Se señaló aquí que la detención ilegal de personas mediante órdenes de detención que han caducado ha constituido una práctica lamentable. De igual modo, los tribunales no han podido atender los

casos de forma oportuna y eficaz, y ello es motivo de gran preocupación. Si bien existe falta de personal —lo que entorpece la eficiencia— se ha considerado que los funcionarios de la Corte también necesitan comprender mejor las funciones que cumplen los magistrados, fiscales y defensores públicos. Ello preocupa en particular, ya que las leyes que promulgue el Parlamento en el futuro se pondrán a prueba por la vía del litigio ante los tribunales. Deseo recalcar que los dirigentes de Timor-Leste están muy conscientes de la necesidad de hacer esto con urgencia, y nos mantenemos en contacto estrecho con ellos en ese sentido. Se han comprometido a promover la democracia y el estado de derecho, y así lo han reiterado en diversas oportunidades. No obstante, es evidente que la voluntad y la disciplina internas, el suministro de personal y una ayuda bilateral y multilateral importantes se necesitarán para mejorar el funcionamiento del sector judicial, tanto durante la vigencia de la UNMISET como con posterioridad a la finalización de su mandato. Se prevé que el programa definitivo para el sector judicial estará listo a fines de junio de este año.

Hubo una pregunta conexa en lo que concierne al Tribunal de Apelaciones. La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) creó el Tribunal de Apelaciones, pero no funciona desde diciembre de 2001. Por consiguiente, la UNMISET se ha encontrado con un Tribunal de Apelaciones que no funciona y ha realizado todos los esfuerzos posibles por localizar y emplear jueces idóneos que cumplirían funciones de magistrados en el Tribunal de Apelaciones. En febrero de este año, los cuatro miembros originales del Consejo Superior de la Magistratura recomendaron al Presidente de Timor-Leste que uno de esos magistrados, el Sr. Claudio Ximenes, fuera designado Presidente del Tribunal de Apelaciones. En marzo, el Presidente de la República promulgó un decreto en el que se designaba al Sr. Ximenes para ese cargo. Se preguntó si era necesario que el Parlamento lo ratificara, y el decreto se envió al Parlamento. Éste decidió mediante una votación que se celebró el martes pasado que no se requería su ratificación. Por consiguiente, ahora se espera que el Presidente del Tribunal de Apelaciones formule su juramento en el transcurso de la semana.

Hubo comentarios y palabras de aliento por parte de numerosas delegaciones en lo referente al cumplimiento de la fecha prevista del 30 de junio para convenir la línea de demarcación. Deseo señalar que, en la última reunión que celebró en diciembre el Comité Mixto de Fronteras, ambas partes convinieron un plan de trabajo en el que se había previsto la celebración de una reunión en enero para establecer un límite fronterizo por cada una de las partes, sobre la base de imágenes por satélite, y el comienzo de los trabajos sobre el terreno en febrero. Esa reunión se celebró en marzo tras algunos aplazamientos. Ambas partes aceptaron un nuevo plan de trabajo, de conformidad con el cual, la labor conjunta sobre el terreno comenzaría en abril. En una reunión celebrada en Yakarta en abril, ambas partes estuvieron de acuerdo en comenzar la labor sobre el terreno el 5 de mayo. Para cumplir con la fecha prevista, se necesita el compromiso firme de ambos países. Por consiguiente, se deben evitar las demoras ulteriores.

Timor-Leste necesitará asistencia técnica y financiera para aportar su contribución —particularmente para realizar estudios sobre el terreno— y la UNMISET está tratando de ser lo más útil posible en este sentido. De hecho, el cumplimiento de los plazos previstos no depende únicamente de finalizar la labor conjunta. Estamos seguros de que ambas partes son conscientes de la necesidad de seguir negociando de buena fe, sobre la base del tratado que ambas partes concertaron en 1904 como fundamento legal para la demarcación del límite internacional. Los acontecimientos que han tenido lugar hasta ahora han sido extremadamente promisorios, como señalaron muchos representantes, y esperamos que el proceso prosiga en el mismo sentido.

Algunas delegaciones preguntaron sobre la disposición de la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) para hacerse cargo de problemas de seguridad interna tras la retirada de las Fuerzas de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas y una vez que se haya marchado la Policía de las Naciones Unidas. Sin duda, todavía quedan muchos desafíos por delante, especialmente en relación con el nivel de disposición que la PNTL habrá de alcanzar para esta misma fecha el año próximo.

La fuerza de la policía debe estar lista para encarar las amenazas a la seguridad interior que se planteen en el futuro. En esencia hay cuatro retos principales. El primero consiste en trabajar en pro de la creación de una fuerza policial imparcial, no partidaria, apolítica, eficiente y responsable. Ello requerirá una mezcla de legislación, reglamentación y adiestramiento.

El segundo, es la necesidad de dotar adecuadamente al Servicio de Patrulla de Fronteras, al que se han referido algunas delegaciones. El Gobierno, la UNMISET y los países que aportan contingentes tratan de encarar esta cuestión mediante la donación de sus instalaciones a la PNTL.

El tercero, se relaciona con la creación de grupos de intervención rápida. Al respecto, es necesario examinar con profundidad su dimensión, composición y ubicación física; sus procedimientos operacionales estándar; el adiestramiento que deben recibir; y las armas y otros equipos adecuados que es preciso proporcionarles.

El último, es el adiestramiento y la creación de los grupos de intervención rápida para encarar los disturbios urbanos. Esa labor se facilitaría con el estacionamiento de una unidad internacional aprobada por el Consejo, puesto que ello proporcionaría más tiempo a los grupos de intervención rápida para constituirse y consolidarse. Esperamos lograr éxitos en esto también.

Sin embargo, la creación de la policía sólo puede lograrse con eficacia en el contexto del respeto general por el imperio del derecho. Una fuerza policial honesta, eficiente y responsable, pero que, por ejemplo, se vea obligada a aceptar detenciones ilegales debido a problemas del sistema judicial o correccional no puede ganarse la confianza de la comunidad a la que protege. Es imprescindible lograr mejoras en la administración de la justicia, sobre todo en este Año de Reestructuración Administrativa y Justicia en Timor-Leste, anunciado por el Primer Ministro, para que la policía pueda llegar a desempeñar el papel social y profesional que se espera de ella, algo de lo que el Gobierno se percata perfectamente.

Se hizo referencia al cursillo práctico que se concluyó hace un par de días. Realmente tuvo un gran éxito y logró hacer del establecimiento de la PNTL un proceso participativo. Atrajo la participación activa y de alto nivel de los dirigentes de Timor-Leste; de embajadores y otros representantes de varios países, incluidos los radicados en Yakarta; de los altos oficiales y de los efectivos de la PNTL; así como de representantes de los distintos sectores de la sociedad de Timor-Leste. El cursillo promovió entre todos los participantes un sentimiento de identificación con este proceso crítico. Asimismo, demostró el compromiso del Gobierno de convertir a la PNTL en una fuerza profesional y responsable, a la altura de los desafíos que encara. Como dijo el Presidente Gusmão en el cursillo, a los ojos de la sociedad, la policía debe ser el guardián del orden.

Se ha decidido que, en breve, a finales de mayo o principios de junio, se celebre otro cursillo, en que se debata con profundidad la función de los distintos grupos de la policía que se están creando, porque no hubo tiempo suficiente para examinar esto en sus debidos detalles. Ello, en sí mismo, es una indicación del éxito del cursillo, en el sentido de la conciencia que despertó sobre la necesidad de completar la labor iniciada.

Se formularon preguntas sobre la situación en el terreno en estos momentos. Los ataques perpetrados recientemente por grupos armados ocurrieron en una escala excepcional. En mi intervención mencioné que, si bien, numéricamente, en comparación con otras regiones del mundo, no parecían graves en absoluto, es necesario verlos en el contexto del pasado inmediato del que va saliendo el país y los retos futuros que una extrapolación de incidentes de este tipo podrían plantear. De ese modo, podemos evaluar estos acontecimientos en el contexto necesario. En esos ataques participó un personal fuertemente armado y muy bien equipado, cuyo nivel de adiestramiento táctico y de disposición combativa hicieron su rastreo y captura una tarea difícil, incluso para fuerzas capaces.

Esos sucesos no permiten hacer distinciones fáciles entre amenazas externas e internas. Yacen en una zona gris entre ambas. Lo que es incuestionable es que deben ser encarados de inmediato por las fuerzas militares y, a largo plazo, fundamentalmente por las fuerzas timorenses aumentadas. Tampoco los disturbios civiles que hemos observado han sido apolíticos. Al parecer, en los disturbios de Dili se realizaron acciones que estuvieron dirigidas de forma cuidadosa contra determinadas propiedades, con miras a socavar la confianza en el Gobierno.

En esta etapa incipiente del desarrollo del país, cualquier percepción de un posible regreso a la violencia y al desorden exacerbaría el sentimiento de inseguridad de la población, por lo que ello debe combatirse con eficacia. Agradezco sobremanera al Consejo el haber reforzado nuestras posibilidades para que podamos hacer lo que se necesita.

Debo añadir que, a raíz de estos incidentes, el Gobierno ha alentado la formación de grupos de seguridad radicados en las aldeas, para ayudar a la policía y a la fuerza de mantenimiento de la paz en la búsqueda

de infiltrados. Desde enero, altos funcionarios del Gobierno han hablado con frecuencia sobre la importancia de que la población sea los ojos y los oídos de la policía, y proporcione información directamente a las autoridades acerca de los sospechosos. Esos mensajes de educación cívica son comprensibles en un país donde no hay una presencia policial en cada aldea. Las memorias de 1999 aún están frescas, y sigue habiendo un temor considerable y comprensible entre la comunidad en cuanto al posible resurgimiento de la violencia en el país. Con todo, los grupos de seguridad integrados por civiles no son nada nuevo en Timor-Leste; de hecho, son comunes en la región. Incluso sin una dirección del Gobierno desde arriba, es probable que en los barrios urbanos y en las aldeas aisladas, carentes de policía en gran medida, los timorenses formen sus propios grupos de seguridad.

No obstante, hay motivos de preocupación, ya que algunos de esos grupos podrían llevar la vigilancia a un punto parapolicial. Esto nos preocupa considerablemente, sobre todo por la posibilidad de que como consecuencia de ello se socave a la PNTL, que debe seguir siendo el centro de los esfuerzos internacionales para establecer el imperio del derecho. La UNMISET ha venido debatiendo este tema con el Gobierno y éste es plenamente consciente de ello. Hasta la fecha, hay pocas pruebas que indiquen que esos grupos se hayan incorporado a estructuras más amplias que puedan utilizarse con fines políticos, pero esa posibilidad también debe vigilarse.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión. Agradecemos sus palabras y su presencia con nosotros en esta sesión, y le deseamos mucha suerte en la continuación de sus tareas.

No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad concluye así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 18.30 horas.